

Universidad Nacional de Mar del Plata - Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social

Repositorio Kimelü

<http://kimelu.mdp.edu.ar/>

Licenciatura en Terapia Ocupacional

Tesis de Terapia Ocupacional

2016

Cartografías corporales : una mirada del abordaje corporal en terapia ocupacional

Paganelli Castrigano, Yanina Elizabeth

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social

<http://200.0.183.227:8080/xmlui/handle/123456789/235>

Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

Universidad Nacional de Mar del Plata



Tesis presentada en la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social para optar por el título de Licenciada en Terapia Ocupacional.

~Autora: Yanina Elizabeth Paganelli Castrignano

~ Directora: Lic. Alejandra Girardi

~Codirectora: Lic. en T.O. Marlene R. Contreras

~Mar del Plata 2016~

- **Directora:**

Lic. Alejandra Girardi

- **Codirectora:**

Lic. Marlene Contreras

- **Asesoramiento metodológico:**

Lic. Pamela Casals

Taller de tesis T.O.

- **Tesista:**

Yanina Elizabeth Paganelli Castrignano

Dni: 29.443.029

A las mujeres de mi linaje, especialmente a aquellas que se atrevieron a
modificar destinos...

He aquí una más...

Agradecimientos~

A Alejandra Girardi, directora de esta tesis y cartógrafa de vida (aun cuando no sabíamos que tu ética podría llevar ese nombre); por ser maestra e inspiradora, por acompañarme a parir-me con bravura... una vez más.

A Marlene compañera y amiga, por tu confianza ciega y tu aliento permanente, por devolverme miradas llenas de amor.

A Pame por tu *mercurio en vírgo* minucioso y afilado, y por tu certera experiencia en investigación que hicieron posible que éstas ideas sueltas pudieran ser leídas y entendidas por otros; y por todo tu mandala que es luz para los que te conocemos y te queremos.

A mis viejos, Orlando y Clelia por recibir en su cuenco cálido a esta vida desamarrada, por el amor incondicional y profundo, por habilitarme a ser quien hoy estoy siendo, y por saber que acompañarán y amarán a las próximas que pueda ser.

A Amanda maestra de la vida, del juego y del agradecimiento a sus 3 años, y a Romí su mamá y mi hermana de la vida y del amor.

A Pao, Lucre y Clara espejos de búsquedas y compañeras apasionadas que se atreven a sobrepasar sus propios bordes.

A las lobas, por transitar juntas la sororidad, porque sus búsquedas profundas me conmueven y me enseñan a amarme cada día y a disfrutar ser mujer y ser salvaje.

A Javier Rey, Alejandro Guajardo, Mariana Soria, Eduardo Hernández, Fernando Yonezawa y Angela Vieira con quienes directa e indirectamente se cruzaran en esta tesis.

A todos los que se sepan y se encuentren en estas líneas...

Firmas	1
Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Índice	4
Introducción o de cómo llegamos hasta aquí	7
Instrucciones para la lectura de esta tesis	14
Aspectos metodológicos	17
<i>Tema</i>	18
<i>Problema</i>	18
<i>Objetivo general</i>	18
<i>Objetivos específicos</i>	18
Diseño metodológico	20
<i>Características de la investigación</i>	20
<i>Tipo de estudio</i>	20
<i>Universo de la investigación</i>	20
<i>Técnica de recolección de datos</i>	21
<i>Variable</i>	23
<i>Definición conceptual</i>	23
<i>Principios o pistas que componen una cartografía</i>	24
Marco teórico	28
Estado actual de la cuestión o los diferentes territorios y paisajes por los que iniciamos el camino	29
Cuerpo I: Son tus propios pies los que te sostienen	34
<i>Terapias ocupacionales</i>	34
<i>Vivencia: Cuento “Juego de dragón”</i>	39

Cuerpo II: Pensar entramados	44
<i>El conocimiento como percepción, vivencia, producción, creación</i>	48
<i>Enacción</i>	49
<i>Transdisciplina</i>	52
Cuerpo III: Cartografía	56
Cuerpo IV: Cuerpo	64
<i>Hacia una aproximación del concepto de Cuerpo</i>	64
<i>Multiplicidad</i>	68
<i>Una mirada desde la Filosofía</i>	68
<i>Inmanencia</i>	70
<i>La mirada ética</i>	71
<i>Potencia de obrar</i>	74
<i>Afecto</i>	76
<i>Vivencia</i>	77
Cuerpo V: Subjetividad	78
Cuerpo VI: Okupación	82
Cuerpo VII: Amar la trama... La mirada Holística	85
<i>Vivencia</i>	89
Cuerpo VIII: El cuerpo como medio terapéutico	90
<i>El Trabajo Corporal</i>	90
<i>Con – tacto</i>	94
<i>El acto de percibir</i>	96
Con-clusiones	99
Bibliografía	108
Bibliografía y referencias online	115



Introducción o de cómo llegamos hasta aquí

A lo largo de los años, extensos e intensos, en que transité la formación en la carrera de Terapia Ocupacional, muchos han sido los aprendizajes, las vivencias, los recorridos, las prácticas y los cuestionamientos. Éstos fueron nutriendo y componiendo el devenir de la mujer que estoy siendo hoy y dentro de ello, el no menor devenir, en profesional de la salud.

Las experiencias de *trans-formación* y conocimiento más fuertemente impregnadas provinieron y me llevaron, irremediabilmente, al territorio de lo corporal. Cuando hablo de experiencias me refiero a la vida misma con sus múltiples atravesamientos imposibles de asir. Como así también a las riquísimas formaciones y encuentros que me forzaron a *pensar-crear* sacándome de lugares de comodidad y de certezas, para convertirse en valiosas herramientas hoy.¹ Entre ellas recorto y resalto *el recorrido íntimo y personal del trabajo y el encuentro con- contra- entre y en el cuerpo*. De este modo vivencial surge la experiencia profunda de descubrir los innumerables conocimientos y saberes que se alojan en el cuerpo; la historia vital que conforma la memoria corporal; la capacidad de creación; la potencia de vida que lo compone y las transformaciones hondas de las que el cuerpo es capaz.

¹ Algunas de las herramientas a las que me refiero son: la formación de 3 años en “Psicodrama Analítico Grupal” coordinado por el Lic. Eduardo Hernandez; el “Seminario de Pensamiento Cualitativo” coordinado por la Lic. Isabel Navarrete; la formación en abordajes somáticos como “Body Mind Centering” en Brasil, y en “Integración Somática” con Silvia Mamana en Argentina; las experiencias e intercambios con el “Coletivo Devir” en Buenos Aires, Mar del Plata y en Brasil, los talleres y encuentros de Psicodrama y Trabajo Corporal autogestionados y co-coordinados con la Lic. en TO Carolina Necco. Y finalmente y atravesándolo todo, el recorrido psicoterapéutico personal a través del trabajo corporal gestáltico, la Eutonia y la Bioenergética acompañada por quien hoy es la directora de esta tesis la Lic. Alejandra Girardi.

¿Cómo integrar, cómo compartir, cómo tejer estos *conocimientos-experiencias* al campo de la Terapia Ocupacional? ¿Cómo enlazar conceptos, teorías, prácticas y vivencias que permitan reformular los abordajes corporales en T.O.? ¿Cómo no hacerlo, si ya resulta imposible no llevarlos conmigo en cada vuelta del espiral que me acerca al final de esta formación? Con estas motivaciones, cuestionamientos, sensibles y vibrátiles, surge el desarrollo de esta tesis.

De este modo surge la necesidad de aportar conceptualmente a la producción de conocimiento en el campo de la Terapia Ocupacional, así como de participar en la creación de un universo conceptual que sostenga y permita prácticas en salud enlazadas íntimamente con la experiencia. Prácticas en donde el cuerpo está irremediabilmente presente: protagonista y excusa, queja y posibilidad, territorio a descubrir, potencia desplegada. A partir de esto, elijo y recupero la noción de *cartografía*, concepto que proviene de la Geografía, pero con el que me encuentro hace unos años de la mano de la Filosofía, a través del Psicodrama. Nuevamente se hace relevante la urdimbre inseparable entre cuerpo-emoción-pensamiento-creación. Nuevamente aparece la complejidad del sujeto desafiándonos a procesos de conocimiento que tramen sus enfoques.

¿Podría ser la cartografía, entonces, aquella noción que permita enlazar y alojar los diversos modos de conocimiento de cuerpo, que habiliten la concepción de nuevos abordajes en Terapia Ocupacional? Y si así fuera, ¿Qué supone? ¿A qué convoca? ¿Qué implica? ¿Con qué resuena? ¿Qué habilita? ¿Qué compone?

La Terapia Ocupacional como profesión joven se encuentra en un momento histórico de gran crecimiento y en desarrollo de múltiples y variados campos de abordajes. Tradicionalmente los marcos de referencia que han sostenido sus prácticas han sido provenientes de otros campos con mayor desarrollo y que han representado los paradigmas hegemónicos de la época. En la actualidad, se vuelve preciso acompañar el crecimiento en las prácticas, con desarrollos conceptuales y teóricos propios; valorizar la creatividad y la mirada novedosa que tantas veces se encuentra en el hacer, para construir, también de forma creativa y original, nuevos cuerpos conceptuales que, además, se atrevan a salirse de los discursos dominantes y normalizadores que ya no definen ni contienen los cuerpos, las subjetividades, las problemáticas y a los mismos profesionales que las abordan. Problematizar la identidad de la T.O., sus fundamentos, y sus prácticas, en palabras de Guajardo (2011): Poner en tensión el centro estable de nuestra profesión, (...) Sobrepasar sus bordes sus fronteras y márgenes establecidos, para producir otras terapias ocupacionales. (p.4-6)

Transitamos un momento propicio que nos interpela a crear cuerpos conceptuales complejos y holísticos, en diálogo con discursos heterogéneos que los cuestionen y lo nutran al mismo tiempo. Cuerpos conceptuales fuertemente anclados en la *vivencia* que a partir de la reflexión y la indagación teórica produzcan conocimiento y conocimiento en Terapia Ocupacional. A partir de estas inquietudes y al observar estas necesidades se elige que el aporte de esta tesis sea conceptual.

De este modo se propone revisar la producción de conocimientos en nuestro campo disciplinar. Por un lado nos interesa indagar los conceptos y lineamientos que constituyen históricamente las concepciones hegemónicas expresadas en nuestras prácticas profesionales. Esto se hará a partir de un recorrido histórico del nacimiento de la profesión en donde visualizamos dos líneas que aparecen como fundamentales y fundantes: el positivismo y la cuestión de género. Por otro lado, nos permite evaluar qué aspectos son focalizados y valorizados; cuál es el sentido y en qué se pone en valor tanto en las prácticas como en los discursos que las sostienen. Avanzamos con la descripción de nuevas concepciones desarrolladas en los últimos años, enunciando transformaciones desde lo epistemológico, lo ético y lo político que encarnan el desafío de pensar la T.O. desde múltiples lugares de enunciación, de fundamentos, y de supuestos. De ello hablaremos en el *Cuerpo I* de este trabajo.

Seguidamente, en el segundo *Cuerpo* de esta tesis, se despliega el universo epistemológico que instala las condiciones de posibilidad para que la “cartografía” pueda ser entendida como una modalidad de conocimiento, investigación y abordaje corporal en Terapia Ocupacional. De este modo presentamos el enfoque de la *complejidad* (Morin 1977, 1990; Najmanovich, 2008) y el concepto de *enacción* de Francisco Varela (1990). De estos enfoques rescatamos y destacamos las posibilidades que ofrecen para producir conocimiento de una manera no disociada, integrada, no doctrinaria y capaz de traspasar fronteras cada vez que una necesidad de investigar y conocer algo se

presente. Es por ello que encontraremos, seguidamente el desarrollo del concepto de *Transdisciplina* en este apartado.

En el *Cuerpo III* se desarrolla la noción de Cartografía propiamente dicha. Se despliegan sus procedencias desde la Filosofía y sus usos en investigación en Brasil. A partir de aproximaciones desde los desarrollos conceptuales de Suely Rolnik (1989, 2004) y otros investigadores de Brasil, se la presenta y describe como metodología y como modalidad de abordaje corporal para Terapia Ocupacional. En consonancia con las conceptualizaciones desarrolladas en el *Cuerpo II*, el abordaje cartográfico se describe como un abordaje que entrelaza e integra, ya que se sostiene en la imposibilidad de separar conocimiento y hacer; investigación e intervención. Se define en su propósito de acompañar los procesos que acontecen en el encuentro terapéutico. Para la cartografía la realidad se presenta siempre como un mapa móvil, e intenta acercarse al sujeto, el cuerpo y la subjetividad entendiéndolos como “procesos en curso”. Acercarse al cuerpo del otro es acercarse a la construcción histórica de lo vivido, a su producción de conocimiento consciente e inconsciente, y que se encuentra en permanente cambio y movimiento.

A partir del desarrollo de los primeros capítulos emanan las necesarias conceptualizaciones teóricas de *cuerpo, subjetividad y ocupación (Cuerpo IV, V, VI respectivamente)* que acompañan y precisan re-pensarse desde estos enfoques propuestos.

En el *Cuerpo IV* titulado *Cuerpo* se presentan aproximaciones históricas en cuanto al desarrollo del cuerpo como concepto y su relación con el contexto sociocultural del cual emerge. Recurrimos a la Filosofía y a la Antropología para realizar estos recorridos. Más adelante nos circunscribimos a las conceptualizaciones provenientes específicamente de los filósofos Baruch Spinoza (1632-1677) y Gilles Deleuze (1925- 1995) para desplegar un diagrama teórico que presenta una noción de Cuerpo entendida como multiplicidad y como potencia de obrar. Para llegar a estas consideraciones pasamos por las nociones de inmanencia, ética y afecto que finalmente nos llevan a reformular la pregunta ¿Qué es un cuerpo? por aquella que ya comienza a intuirse ¿Qué puede un cuerpo? ¿De qué es capaz?

En el *Cuerpo V* titulado *Subjetividad*, partiendo nuevamente desde corrientes filosóficas a través de Suely Rolnik (Cartografía) y presentando a Félix Guattari (1996) se desarrolla el concepto de subjetividad destacando la cualidad procesual y de continua construcción y transformación del sujeto que desde estas concepciones se habilitan.

Siguiendo las líneas de estos desarrollos conceptuales en el *Cuerpo VI* se expone la concepción de Ocupación en Terapia Ocupacional. Primeramente se desarrolla desde la mirada tradicional para proponer un corrimiento acorde con el desarrollo epistemológico de esta tesis. Partiendo de las conceptualizaciones del Licenciado en T.O. Alejandro Guajardo (2011) y haciendo referencia al movimiento Okupa, se propone un juego semiótico donde el cambio de una letra transforma la palabra Ocupación en Okupación, lo que permite poner en figura la indisoluble

separación entre sujeto y hacer. Se plantea entonces que no existe una ocupación en abstracto por fuera del sujeto que la realiza.

A partir del *Cuerpo VII* nos proponemos presentar la mirada integral que alberga esta modalidad y es así que introducimos el *enfoque holístico*. Él mismo se explora en sus posibilidades de brindar herramientas que permitan comprender la salud y el abordaje terapéutico desde una concepción del sujeto en la que se integren y consideren sus múltiples dimensiones sin jerarquizar ninguna.

Finalmente en el *Cuerpo VIII* abordamos al cuerpo como medio terapéutico a partir de conceptualizaciones y herramientas que introducen elementos que pueden conformar un abordaje corporal cartográfico. Seleccionamos fundamentos conceptuales del trabajo corporal gestáltico y de la Educación Somática, de esta última, a través de dos nociones específicas: el contacto y la percepción.

Instrucciones para la lectura de esta tesis.

(Cualquier similitud con Cortázar es adrede)

El presente trabajo desarrolla la noción de cartografía y es, al mismo tiempo, una cartografía, “poblado de múltiples paisajes y buscando componerse en diferentes territorios” (Rolnik, 1989). Se ha trazado acompañando los movimientos, sentires, transformaciones y vivencias de quien escribe, que en este tiempo y como siempre... se sabe vari@s...

Con ello de ahora en adelante, aunque aparentemente exista una sola autora y aunque no nos refiramos únicamente a la persona gramatical; esta tesis se escribirá en plural. Esto se debe a la profunda convicción y al necesario reconocimiento de que todo conocimiento es siempre una producción social y que hablar de *conocimientos- experiencias -vivencias* supone dar lugar y visibilizar la urdimbre que los conecta, la diversidad que los constituye, su procedencia de múltiples campos y sus entramados en cuanto producciones socio- históricas complejas;

¿Quiénes piensan con nosotros?, ¿de dónde vienen y hacia dónde van las nociones, las ideas, los conceptos que van a venir a formar parte de este *cuerpotesis* que está aconteciendo? ¿Qué contexto socio- histórico hizo posible que se concretaran? ¿Qué momento acontece en mí actualmente?

“se trata de adquirir una mayor familiarización con el campo temático (...) Obviamente, estas primeras elecciones serán

consecuentes con la historia personal y profesional y con las circunstancias actuales del investigador. El investigador, a partir de sus “corazonadas” y sus saberes actuales, se compromete con ciertas cuestiones y decide emprender una investigación. Esta decisión, presupone una comprensión previa del asunto”

(Samaja, 2007, p 10.)

Así también elegimos el plural porque concebimos que el ser humano en su condición de sujeto emerge, se compone, se crea y re-crea desde la multiplicidad: en múltiples lugares, en múltiples momentos, en múltiples cuerpos y con otros (otros múltiples). La voz de uno es siempre la voz de muchos.

“No llegar al punto de ya no decir yo, sino a ese punto en el que ya no tiene ninguna importancia decirlo o no decirlo. Ya no somos nosotros mismos. Cada uno reconocerá los suyos. Nos han ayudado, aspirado, multiplicado.”

(Deleuze & Guattari, 2010, p.9)

De la misma forma esta tesis aloja y propone diversas lecturas, I@s lector@s están invitados a elegir el modo:

- La lectura común y corriente: usted se sienta y lee según sus tiempos y disponibilidad.

- Una lectura de afectación donde dialoguen las experiencias, los conceptos, los interrogantes y los sentires. Ya que si bien este trabajo se encuadra como tesis teórica, sostenemos que todo conocimiento se sustenta en la experiencia y viceversa. Por lo tanto a lo largo del trabajo encontrará la narración de algunas experiencias, y algún recurso literario que invitamos a transitar como “vivencias”.

“... aprender de lo estético sus modos de aproximarse a los misterios de la sensibilidad y la enunciación colectiva, sus modos de alojar lo todavía no catalogado, no previsto, no codificado, no representado.”

(Percia, M., 2014, p.7)



Tema:

Aportes conceptuales de la noción de cartografía como modalidad de investigación, producción y abordaje corporal en el campo de la Terapia Ocupacional.

Problema:

¿Cuáles son los aportes conceptuales que la noción de cartografía como modalidad de investigación, producción y abordaje corporal puede proporcionar al campo de la Terapia Ocupacional?

Objetivo general:

Desarrollar desde la noción de cartografía aportes conceptuales que permitan la construcción de otras modalidades de abordajes corporales en el campo de la Terapia Ocupacional.

Objetivos específicos:

- Presentar una genealogía de los desarrollos teóricos del campo de la Terapia Ocupacional.

- Describir el enfoque de la complejidad considerando la importancia en su modalidad de producción de conocimiento integrado para comprender el abordaje corporal en Terapia Ocupacional.
- Describir conceptualmente la noción de cartografía como metodología de investigación y modalidad de abordaje corporal.
- Enunciar conceptualizaciones de cuerpo, subjetividad y ocupación en consonancia con los aportes teóricos desarrollados.
- Presentar desde el enfoque holístico y sus conceptualizaciones posibles herramientas terapéuticas de abordaje corporal en Terapia Ocupacional.

Diseño metodológico

Características de la investigación

La presente tesis propone una exploración teórica y por tanto su método se basa en la recopilación documental de fuentes secundarias (textos, diversos cuerpos teóricos, etc.), en donde se procede a la lectura crítica de la bibliografía y a su tratamiento teórico. El mismo será producto de la recolección, selección y relación de conceptos y nociones de diversas áreas (la Terapia Ocupacional, la Filosofía, la Epistemología, la Antropología etc.) del conocimiento a partir de las cuales se construyen y proponen aportes y herramientas conceptuales para la creación de una modalidad de abordaje corporal desde TO.

Tipo de estudio

Esta tesis se enmarca en una investigación de tipo exploratoria.

Siguiendo a Hernandez, Sampieri y otros (2010) quienes explican que:

“Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas.” (p. 79)

Asimismo Samaja (2007) describe consideraciones en relación al tipo de estudio exploratorio en amplia consonancia con esta investigación:

“se trata de adquirir una mayor familiarización con el campo temático (...) Obviamente, estas primeras elecciones serán consecuentes con la historia personal y profesional y con las circunstancias actuales del investigador. El investigador, a partir de sus “corazonadas” y sus saberes actuales, se compromete con ciertas cuestiones y decide emprender una investigación. Esta decisión, presupone una comprensión previa del asunto” (p.10)

Universo de la investigación

El universo contemplado en esta tesis teórica, lo constituye la totalidad de libros, artículos de revistas, publicaciones en Internet, etc. consultados, referenciados en la sección de bibliografía general de esta tesis.

La muestra está representada por todos los textos significativos que constituyen el fundamento conceptual de este estudio, desarrollados y analizados en el cuerpo de la tesis

Técnicas de recolección de datos

Por lo anteriormente expuesto, se deduce que el trabajo de campo de esta investigación está basado en la exploración y tratamiento de la documentación en sí misma, considerando a la investigación bibliográfica como una *experiencia*. Al nutrirse de las diferentes lecturas, que van entrando en conexión con otras; se transforma y produce conceptualmente, creando un campo, un territorio pasible

de ser recorrido, reconocido y explorado. Por lo cual, todo lo descrito hasta este momento se considera trabajo de campo.

Variable

La variable de esta investigación es la noción de Cartografías Corporales.

Definición conceptual:

La cartografía se define como una modalidad de investigación, producción y abordaje corporal en Terapia Ocupacional.

Dicha modalidad vibrátil y artesanal se diagrama desde la singularidad de cada encuentro. Dicho de otro modo, es específico para cada sujeto, para cada situación. Se caracteriza por la disposición de acompañar los procesos que acontecen en el encuentro terapéutico trazando líneas de las cuales el terapeuta cartógrafo se sabe que es parte. Incluye una modalidad de investigación, que hace referencia a la exploración de las posibilidades que el cuerpo ofrece como territorio de experimentación y subjetividad. Como así también envuelve la producción de conocimiento que emerge como comprensión y elaboración de las vivencias. Esto da lugar a un proceso inmanente que no cesa de extenderse, interrumpirse y comenzar de nuevo.

Al ser una modalidad que busca dar cuenta del movimiento y lo cambiante de los fenómenos que acompaña, resulta desacertado intentar categorizar, estratificar u operacionalizar esta noción. Sin embargo, es posible describir principios o pistas propias del trazado del mapa cartográfico, las mismas acuden como referencias para la mantención de una actitud de atención, escucha y apertura a lo que se va produciendo.

Principios o pistas que componen una cartografía

En lugar de reglas o protocolos, hablar de pistas o principios nos lleva a territorios en donde el movimiento es tan importante como el paisaje. Describiremos a continuación aquellas características que componen una cartografía, las cuales servirán de guía para la lectura de esta tesis.

- Trazado de mapa:

“Diseño que acompaña y se hace al mismo tiempo que los movimientos del paisaje” (Rolnik, 1989, p.1). Es una elaboración única y conjunta para cada encuentro terapéutico. Un mapa es un diagrama construido a partir del encuentro, la observación, el análisis, la percepción, la investigación y la experimentación conjunta con el paciente. Hacer mapa es desmontar una realidad dada para trazar otros recorridos diferentes a los establecidos. Implica la disposición a realizar una experimentación sobre lo que acontece, junto con la disposición a crear a partir de la singularidad.

El mapa tiene la cualidad de ser siempre desmontable, conectable con múltiples entradas y salidas. Se construye y procede por conjunción e integración. Hablar de mapa – poniendo en conexión discursos de la Geografía- presenta una modalidad de abordaje terapéutico abierto, conectable en diversas dimensiones y susceptible de recibir constantes modificaciones.

- Entramado:

La experiencia, el pensamiento y el conocimiento se van configurando en función de los encuentros, las vivencias, las preguntas y los intereses que van surgiendo. Entonces nunca hay una separación entre sentir, afecto, pensamiento y acción. Siempre se dan juntos, porque juntos existen en nosotros (Najmanovich, 2014). Por lo tanto nos da una idea de simultaneidad en la cual conocer, sentir y hacer son procesos inseparables. Toda intervención e investigación exige del cartógrafo sumergirse en la experiencia para producir conocimiento.

El conocimiento surgido de la investigación y experimentación corporal en un proceso terapéutico es siempre relacional -con el otro- y productor de realidad subjetiva, en donde lo que emerge es fruto de una relación, y no como representación de un mundo dado, prefijado y externo.

- Entre:

Siempre se comienza por el medio. Se crea para abordar fenómenos complejos que ya están aconteciendo y en los que se sabe y reconoce que se interviene siempre en “medio” de un proceso mayor. En portugués utilizan la palabra “processualidade” (Passos et al., 2009) para describir la forma en que se concibe la posibilidad de un abordaje que intenta acercarse a “algo” entendido como un “proceso en curso” (el sujeto-el cuerpo- la subjetividad); por lo que el cartógrafo se encuentra siempre en la situación paradójal de comenzar por el medio. No hay un inicio sino un continuo.

- Saber con:

En la cartografía el saber es un “saber con”, que le devuelve al encuentro terapéutico la noción de proceso y al sujeto su protagonismo y singularidad en el modo de construir y desear en su vida. Al cartógrafo le interesan los movimientos del deseo, vislumbrarlos y darle voz (Rolnik, 1989). Esto permite recuperar el reconocimiento del otro como sujeto y protagonista de su propio proceso de investigación, conocimiento y sanación.

“Desde esta perspectiva se observa la dimensión ética y política del cartógrafo ya que su práctica bucea finalmente en la elección de cómo vivir y quién ser. Implica la horizontalidad de saberes, el estar con el otro, reconociendo que las relaciones afectan la producción de conocimientos, validando los saberes que emergen de todos los sujetos en una construcción colectiva.” (Guajardo et. al. 2011, p. 13)

- Vibrátil:

Se refiere al aspecto sensible de esta modalidad en donde el percibir, afectarse y accionar son disposiciones necesarias del terapeuta, quien es convocado a trabajar con su corporalidad toda. “Por lo tanto, lo que define el perfil del cartógrafo es, exclusivamente, un tipo de sensibilidad, que él se propone hacer prevalecer -en la medida de lo posible- en su trabajo” (Rolnik, 1989, p.2)

Para el Terapeuta Ocupacional cartógrafo el territorio se traza, se explora y se percibe a partir de un cuerpo disponible que se interroga y cuestiona lo que se da por establecido. Requiere de una actitud de escucha y apertura a lo que se va produciendo.

Lo que se pretende es bucear en la Geografía de los conceptos, cuerpos y afectos y, al mismo tiempo, crear e inventar modos de conexión posible para dar cuenta de aquellas intensidades sin nombre. Estas intensidades son descritas por Rolnik como aquel espacio de incubación de nuevas sensibilidades y de nuevas vivencias a lo largo del tiempo (1989). Por eso quizá, para esta autora, sea el término sentimental indisociable al de Cartografía para describirla. Hay una dimensión vibrátil e intuitiva que le es propia a esta modalidad.

- Transdisciplinada: (Morin s.f.; Rolnik, 1989)

Así como se concibe la producción de conocimiento como social, así como se toman conceptos de la Geografía para dar forma a prácticas posibles en Salud, así como se concibe lo entramado e indivisible entre el pensar, el sentir y el hacer; es imposible pensar la cartografía como una modalidad que pueda atribuirse a una única profesión o perteneciente de un único campo de conocimiento. En diálogo permanente con nociones y conceptos de otros campos, la Cartografía se presenta de límites porosos, transductual. Es decir dicha noción propone una propagación permanente de conocimientos, no hay saberes ni compartimentos disciplinares estancos o cerrados.

La Transdisciplina en lo profesional se construye a través de un trabajo conjunto, ya que no se busca construir un enfoque interdisciplinario que compagine los puntos de vista, sino una manifestación múltiple de saberes en los que no se pretende discriminar ni atribuir autorías. Se compone.



Estado actual de la cuestión o los diferentes territorios y paisajes por los que iniciamos el camino

Luego de realizar una exhaustiva búsqueda bibliográfica en la Biblioteca Central de la UNMDP (Hemeroteca), en la Asociación Marplatense de Terapia Ocupacional (AMTO), en Publicaciones Científicas de Terapia Ocupacional, en consultas por internet a la Asociación Argentina de Terapia Ocupacional (AATO) , en el buscador Google y a través de informantes claves, no se encontraron antecedentes que tratarán en conjunto el tema que se abordará en esta investigación: la cartografía como modalidad de investigación, conocimiento y abordaje corporal desde Terapia Ocupacional. Sin embargo, entre los hallazgos se han localizado publicaciones de artículos con puntos en común a los temas planteados en este trabajo desde otras perspectivas o profesiones.

Para mencionar uno de estos hallazgos en el año 2010, la Licenciada en Terapia Ocupacional (en adelante T.O.) Betina Roumec presenta su trabajo final de la carrera de Especialización en Gerontología Comunitaria de la UNMDP. En el mismo realiza una sistematización de la práctica de T.O. sobre la construcción de los dispositivos que se implementan en los programas de estimulación de procesos mnésico-cognocitivos en un Servicio de Hospitalización privada. De este modo desde una mirada comunitaria e institucional propone pensar y analizar estos procesos desde el “Paradigma de la Complejidad”. En palabras de Roumec:

“Los avances en la física cuántica, “la teoría del caos”, dieron paso a un mundo formado por una inmensa red de interacciones y los individuos como

nodos de esa red. Denominada por algunos autores como la lógica de la complejidad, ven al universo como un “entramado relacional” formado por unidades heterogéneas, complejas, abiertas y en permanente intercambio (...) Por lo tanto pensar a los trastornos mnésico-cognoscitivos desde un paradigma de la complejidad nos permitirá analizarlos no solo desde un punto de vista individual, objetivo, sino comprender su interrelación e incorporar la perspectiva de cada sujeto y qué condiciones estructurales la generan.” (2010, p.8)

Siguiendo las líneas que se trazan en esta investigación, en el año 2012 la revista de Terapia Ocupacional Galicia: TOG publica el artículo “Enfoque y praxis en Terapia Ocupacional. Reflexiones desde una perspectiva de la T.O. Crítica”. En ella el Licenciado en T.O. Alejandro Guajardo Cordova plantea un análisis crítico de la profesión y su hacer poniendo el acento en los nuevos enfoques epistemológicos, la influencia de las ciencias sociales y las nuevas praxis para el enriquecimiento de la TO. Asimismo plantea la necesidad de una postura crítica y transformadora que se pregunte y reflexione por los supuestos de la profesión, albergando consideraciones e implicancias políticas, éticas y económicas. Tal como afirma Guajardo es menester considerar:

“lo social y cultural como aspectos de relevancia para la TO, no solo para una mejor comprensión de los procesos de investigación e intervención, sino, particularmente porque estos son el resultado de las practicas

ocupacionales colectivamente realizadas, de modo histórico y situado”.
(2012, p. 28)

En la misma publicación se encuentra el artículo de la Dra. Sandra María Galheigo denominado “Perspectiva crítica y compleja de TO: actividad, cotidiano, diversidad, justicia social y compromiso ético político” (2012, pp. 176-187). En el mismo se propone una reflexión sobre la construcción de una perspectiva crítica y compleja de la TO, poniendo en debate y cuestión los conceptos de actividad, cotidiano, praxis, diversidad, justicia social y compromiso ético-político y proponiendo a la Epistemología de la Complejidad como un valioso aporte que distingue y recupera su noción de aquello que “fue tejido junto”. Dicha reflexión no ocurre solo en el plano teórico sino también en la praxis, al destacar la subjetividad, la cultura, la historia y el poder como aspectos que constituyen una visión de la TO. Esta visión se contrapone a la perspectiva positivista con sus prácticas fragmentadas y ahistóricas, apelando al compromiso ético y político de los profesionales.

En febrero del 2015, se publica y llega a mis manos la tesis de maestría en Psicología Social de Javier Rey titulada “El acontecimiento en las prácticas psicológicas”. En ella se encuentra desarrollado el valioso aporte de la noción de *Cartografía* como metodología y modo de investigación en donde “la producción de conocimiento ya no es sobre un objeto exterior al sujeto que investiga, sino que sucede en el mismo acto de percibir y afectarse” (p.5), lo cual planteando la

necesidad de investigar y desarrollar nuevas concepciones del mundo que nos rodea.

Por medio de diferentes experiencias, que se enmarcan para el autor como prácticas psicológicas; describe y pone en práctica la modalidad de cartografía.

De este modo el autor señala que su tesis busca investigar a través de la cartografía el funcionamiento y la producción del acontecimiento en la práctica psicológica. En palabras de Rey:

“Comenzamos centrados en determinadas preguntas, nos enfocamos en determinados campos, pensamos en determinadas actividades, nos hacemos un cronograma. Y cuando entramos en la investigación, en los campos propuestos, en las lecturas, en las vivencias, todo lo anterior funciona como una brújula des-impantada, que más o menos nos orienta en alguna dirección, y solo con bastante esfuerzo logramos recordar eso que era algo así como nuestro norte, mientras la aguja sigue perdiendo su fuerza magnética, hasta que ya no importa, pues lo que estamos descubriendo, sintiendo, viviendo y pensando es lo más importante de nuestra vida y tiene que ser dicho(...) Al final, la cartografía era el modo de seguir las líneas de un rizoma y nunca nunca nunca sabemos hacia donde nos llevan estas líneas.”(p.106)

Finalmente y a modo de conclusión el autor menciona dos características de particular importancia para este tipo de investigación. En primer lugar, el carácter gubernamental capitalista de la práctica terapéutica, que deja al profesional atrapado en un rol de técnico con poca posibilidad de movimiento. Y,

en segundo lugar, la vivencia de diferentes situaciones que se perciben como un corte en el proceso terapéutico, pudiéndose considerar como desbordes de la práctica gubernamental, y habilitando al profesional a generar un movimiento por fuera del rol definido anteriormente: a crear, a inventar. Se afirma la importancia de no caer en contradicción entre estas dos características, y la invitación a tramar y construir en el medio de ambas.

Cuerpo I:

Son tus propios pies los que te sostienen ~

Terapias ocupacionales

Concebimos la Terapia Ocupacional como profesión joven en crecimiento constante, territorio cambiante de límites móviles. Gracias a estas características ofrece un espacio-tiempo de práctica y producción de conocimiento abierto, invitando a la creatividad de sus actores y brindando oportunidades múltiples al precio de incertidumbres inquietantes.

Desde sus comienzos la Terapia Ocupacional ha estado profundamente atravesada por paradigmas reduccionistas. Éstos, ligados al positivismo y al modelo biomédico fragmentan al ser para su estudio y comprensión. Asimismo encontramos una construcción del imaginario de esta profesión altamente feminizado y anclado en concepciones filantrópicas. Como afirma Testa (2010) “Fueron mujeres las “enérgicas pioneras” quienes- con virtudes atribuidas al hecho de ser mujer, como la “simpatía”, “tacto”, “juicio” y “diligencia”- utilizaban las actividades para favorecer la recuperación de los heridos provenientes de las guerras mundiales.”

A partir de estas miradas la TO se instaura fundada en una pretensión funcionalista de adaptar a los individuos a la sociedad. Esto trae aparejado el supuesto de que la sociedad no presenta problemas, reduce las problemáticas sociales a individuales y utiliza como referencia escalas o patrones de normalidad que ponen la centralidad de sus prácticas en un individuo “disfuncional”.

Las teorías hegemónicas que sustentan la formación profesional de la Licenciatura en Terapia Ocupacional se encuentran influenciadas por el positivismo. La predominancia del método de las Ciencias Naturales por sobre las sociales, sustenta una racionalidad caracterizada por la creencia de la posibilidad de un conocimiento absolutamente “objetivo” y la certeza sobre el carácter necesario o inmutable de las leyes científicas. Esto da por sentado que la “cientificidad” de un conocimiento queda subordinada a la posible y rigurosa aplicación del método, reduciendo de modo hiperpositivista verdad y racionalidad a un método, patrón de todo saber desde la modernidad. (Abadía, Contreras, y Roumec, 2014)

Los desarrollos teóricos más imperantes en TO han tenido una fuerte importación de marcos teóricos y referenciales provenientes del extranjero, especialmente de origen anglosajón y español dando una impronta etnocéntrica al desarrollo de esta profesión.

Bajo estas influencias las prácticas poseen un marcado perfil orientado a la rehabilitación física en términos de “normalización” a través de la actividad. Y las metodologías una aparente posición de neutralidad científica que no ofrece la posibilidad de relacionar los problemas de las personas y/o los colectivos a cuestiones de clase social, género, cultura, economía, etc.

Estas miradas sesgadas no permiten alojar la multiplicidad y diversidad de dimensiones que constituyen a un sujeto y que atraviesan al abordaje en TO, tales como lo relacional, lo histórico, lo grupal, lo vincular, lo institucional, los medios terapéuticos, y tantas otras líneas.

Como toda área de producción de conocimiento, la T.O. y las disciplinas en general no se configuran ni existen en abstracto; son el reflejo y la elaboración de las concepciones socio-político-religiosas de una cultura en espacio y tiempo determinado.

Resulta necesario no perder de vista cuáles fueron las condiciones de existencia de nuestra profesión. Ello aporta al análisis y a la reflexión de lo que aún hoy atraviesa nuestros “cuerpos” profesionales y nuestra formación académica. Consideramos esta reflexión como un paso necesario para no reproducir inconscientemente modelos de prácticas dominantes ajenos a las necesidades que demandan construir una profesión comprometida y (auto)crítica hoy.

En este momento los invitamos a transitar una “vivencia” que al final del capítulo encontrara en el cuento “Juego de Dragon” de Gustavo Roldan.

Afortunadamente y de forma gradual viene aconteciendo una transformación en las concepciones y prácticas en TO. Desde lo epistemológico pueden visualizarse por un corrimiento hacia las Ciencias Sociales, acompañadas por reformulaciones de la comprensión de lo que se entiende como lo social, el sujeto y la subjetividad. Desde lo político y lo ético se manifiesta a partir de la emergencia de prácticas más integrales que incluyen problematizaciones desde perspectivas culturales, de género, de clase social, políticas, de DDHH, de

emancipación y libertad de los sujetos en sus realidades de opresión y alienación. Estas nuevas vertientes se alejan de las concepciones individualistas y ahistóricas que ubicaban el hacer del TO en abstracto, sin reconocer los contextos históricos en donde la profesión se inscribe y opera. (Guajardo, 2012)

Dichos avances invitan y demandan una revisión crítica y constante de las concepciones que como profesionales de la salud portamos de: el *cuerpo*, la *subjetividad*, los *métodos de producción de conocimiento y de intervención*, y “*la tensión que se produce en la comprensión del concepto de ‘Ocupación’ (...) aludiendo a la práctica de la Terapia Ocupacional en su dimensión política*”(Guajardo et. al, 2011, pp.2,3), recorte caprichoso entre tantas líneas que atraviesan una manera de crear un hacer, una profesión. Estos conceptos conforman un diagrama sobre el que se sustenta el ejercicio de una práctica implicada y comprometida con su hacer, su decir, su pensar(se), en un diálogo constante con los desafíos que atraviesan los cuerpos de los profesionales y de las personas con quienes se trabaja cotidianamente.

Por todo esto tomamos y adherimos a las afirmaciones de la conferencia de cierre del IX CLATO de 2011 (Guajardo, 2001). Dicha conferencia, en primer lugar, afirma la imposibilidad de pensar la TO desde un sólo lugar y una única identidad, ya que existen múltiples lugares de enunciación, de fundamentos, de supuestos para comprender, producir y reconstruir la TO. Podemos decir entonces que existen y *están siendo* múltiples Terapias Ocupacionales. Esto que implicaría reconocer la multiplicidad, la diversidad y variedades de prácticas, posiciones y articulaciones, dando lugar a una democratización del hacer, del conocimiento y

del saber, lo que acrecienta toda una dimensión ética y política de la profesión, y le brinda posibilidades de crecimiento y enunciación.

En segundo lugar -pero no menos importante- se exhorta la necesidad de realizar estas transformaciones desde el descentramiento, al decir que:

“es riesgoso reflexionar sobre nuestros fundamentos y prácticas siendo nosotros el centro. Nuestro desafío es descentrarnos, ubicarnos en los márgenes. Poner en tensión el centro estable de nuestra profesión, problematizar su status, su identidad, su fundamento, su práctica (...) Sobrepasar sus bordes, generar fracturas, producir puntos de fuga a lo estable, a lo perenne. Una TO que vaya más allá de las fronteras y márgenes establecidos, para producir otras terapias ocupacionales.” (Guajardo, 2011, pp.4,5)

Como bien afirmamos más arriba, en la búsqueda de la producción y creación de nuevas terapias ocupacionales, por y para ellas se piensa y se escribe esta tesis.

Cuento:

Juego de dragón

A los dragones les gusta jugar. Cuando están solos les gusta jugar a imaginar. Pero cuando están juntos un dragón y una dragona les gusta todavía más, porque juegan a imaginar de a dos, que es mucho mejor.

Eso sí, juegan a imaginar después de haberse amado a mas no poder, porque les gusta estar amándose a cualquier hora y en cualquier lugar. Entonces se miran y ríen, y el dragón dice:

-Pájaro volador.

-Flecha con alas- dice la dragona.

-Peces enjados- dice el dragón.

-Río revuelto- dice la dragona.

-Atardecer- dice el dragón.

-La hora del amor- dice la dragona.

-Medianoche- sigue la dragona.

-La hora del amor- dice el dragón.

-Contame un cuento- dice la dragona-

-Bueno - dice el dragón- Pero lo contamos juntos: Esto pasó en una selva muy enorme, donde había un río y donde vivía un animal que se llamaba hombre, que solo creía en lo que conocía.

-¡Que aburrido ese hombre!- Dijo la dragona.

-Hay un animal muy hermoso que se yacaré- le contó un día el mono al hombre.

-Bah, ese yacaré no existe- dijo el hombre.

-Sí existe- dijo el mono- y vive no muy lejos de aquí. Hay muchísimos, se ponen uno al lado del otro, junto al río, y se quedan horas y horas tomando sol.

-Eso sí que no puede ser.

-Sí que puede ser - dijo el mono-,y tienen una boca enorme llena de dientes y pueden cortar un árbol de un mordiscón.

-No creo que existe ese yacaré.

-Es un animal peligroso cuando alguien lo molesta. Y lo que más lo hace enojarse es que alguien diga que no existe.

-Bah, yo lo digo. Y además, si existiese, se lo diría en su propia cara.

-Como usted quiera, pero no vaya hacia la costa, allá, después de la curva del río. Está lleno de yacarés.

- No me molestaría ni un segundo en averiguar, pero justamente tengo que ir para ese lado. Después le contaré que no existe nada que se le parezca.

- Cuidado, que son peligrosos. Están quietos, como si fueran troncos, pero se pueden encjar.

Y el hombre que no creía en lo que había visto nunca se fue para el lado de la curva del río.

-¿Era cierto que ahí estaban los yacarés?- preguntó la dragona.

-¿Vos que opinás? El cuento lo estamos haciendo juntos.

-yo digo que no estaban, que sólo había un montón de garzas blancas a la orilla del río.

- Bueno, pero no estaban porque justo en ese momento se habían metido al agua. Cuando un yacaré se mete en el río, los otros creen que vió algo para comer, y se van todos de cabeza al agua.

- Entonces no había ni rastros del yacaré- siguió la dragona-, y el hombre dijo: “Yo tenía razón, los yacarés no existen. Voy a volver para contarle al mono que eran todas mentiras.” Y así se lo dijo. Pero el mono insistió. “Sos un mono mentiroso- le dijo el hombre-, lo único que existen son las garzas blancas”. Dragón ahora te toca seguir el cuento.

- Bueno- dijo el dragón-. Pero el hombre tenía que volver a la curva del río al otro día. Y sí antes había dudado un poco, ahora estaba seguro de que los yacarés no existían.

-Sigo yo- dijo la dragona-. Y el hombre volvió... Pero no me animo a terminar el cuento. Mejor dejémoslo así.

-No, no, eso es trampa- dijo el dragón.

-Solamente veo dos soluciones y no me gusta ninguna.

-¿Qué soluciones?

-Una, que se encuentra de golpe con todos los yacarés y los yacarés lo comen de un solo bocado. Por no creer en las cosas que no conoce. Y la otra, que los ve desde lejos, se asusta, y puede escapar sin que le hagan nada. Pero tampoco me gusta.

-¿Entonces qué hacemos? - Dijo el dragón-. Dijimos mono, hombre y yacaré, y ahora andan por ahí. Andan por una selva que también tiene un río. Sí lo nombramos, ahora existen. Dragona si uno comienza a imaginar hay que atenerse a las consecuencias. Los hicimos vivir y andan por ahí esperando que terminemos la historia.

-Bueno, pero no fue mala idea la de hacer un hombre, un mono y un yacaré, y también las garzas. Y la selva y el río.

-La del mono y el yacaré me parecen lindas ideas. Las garzas también. La del hombre, no sé- dijo el dragón.

-Hacía falta para el cuento. ¿Cómo sabríamos que el mono y el yacaré y la selva y el río son lindas ideas si no tuviésemos otra para comparar?

-Eso es cierto. Y ya que estamos en el baile, bailemos.

-¡Qué buena idea, dragón!, ¿Qué quieres bailar? Tengo ganas de bailar.

-No. Yo decía que si nos ponemos a imaginar cosas, y después esas cosas aparecen en el mundo, tenemos que hacernos cargo.

-Entonces dejemos que el yacaré se coma al hombre, y se acabaron los problemas.

-No dragona, vos dijiste que hacían falta los contrarios para entender mejor. Tenemos que dejar que exista también el hombre.

-Dragón, mirá que puede traernos problemas cada vez peores. Pinta muy feo y me da un no sé qué.

-Dragona, tampoco hay que prejuizar tanto. Quien te dice...

-Bueno, pero hace algo con ese bicho que no cree en lo que no conoce.

-Está bien. Hagamos que en el cuento el hombre vaya por otro camino, no se cruce con los yacarés, y después que se las arregle como pueda. Otro día haremos un cuento más lindo.

-Así me gusta más. Y tené cuidado con lo que imaginás, dragón, para no meter la pata. Y ahora imaginemos la más linda de las músicas y volemos y bailemos.

Y fue una música de olas y alas, de planetas que giran y de soles que alumbran, de colores que cambian y se mezclan con el sonido de las olas. Y el dragón y la dragona bailaron y volaron y se amaron muy alto, arriba de las nubes, donde los vientos y la música son una sola cosa, mientras allá lejos, abajo, el hombre le decía al mono: "Sos un mono mentiroso. Los yacarés no existen no existirán nunca".

Gustavo Roldán. "Dragón". (2011, 10ma edición. Ed. Sudamericana).

Cuerpo II:

Pensar entramados ~

“Los campos de fuerza, los relieves topográficos, no nos preexisten.

Al menos esos relieves y esas fuerzas.

Seguramente hubieron otros antes de nosotros,
pero nunca podremos dar cuenta de ellos.”

(Javier Rey, 2015 p. 105)

“Quien rompe en otro la unidad, la rompe en sí mismo, porque el
prójimo es un espejo en el cual uno se reconoce a sí mismo”.

Friedrich Weinreb.

¿Cómo realizar una investigación? ¿Por la lectura? ¿Por la escritura? ¿Por las vivencias? ¿Por lo que se produce al hacerlas? ¿Por lo que motiva? ¿Por delimitar un objeto? ¿Por el conocimiento al que se pretende arribar? ¿Qué es conocimiento? ¿Quién lo posee? ¿Cómo se legitima? ¿De qué conocimiento partimos y a que conocimiento queremos llegar?

Al adentrarnos en estas preguntas y otras más, se abren otros caminos posibles para seguir transitando la escritura de esta tesis, y se va creando un modo, un paisaje, un territorio en el que se despliegan y traman nociones

pretenciosamente heterogéneas como un clima, un concepto, un sentir, una forma, una ética, una vegetación, una enunciación, etc.

Al comenzar a desarrollar las nociones, conceptos e ideas que buscan ser plasmadas en este trabajo, nos resultó preciso diagramar no un origen o una esencia, no un punto desde donde partir, sino un universo en el que sea posible sostener y desplegar la noción de Cartografía, para construir lo que llamaremos *Cartografías corporales*.

Dentro de este universo una de nuestras elecciones es posicionarnos desde el “enfoque de la complejidad” (Morin 1977, 1990; Nachmanovich 2008). La expresión complejidad se refiere a una perspectiva y una comprensión del mundo en donde todo se encuentra entrelazado, como en un tejido. Complejo tiene su raíz en el término latino “complexus” que significa lo que está tejido junto. Palabras tales como entramado, enredado, conectado nos posicionan en los territorios de la complejidad

En los inicios del siglo XXI los viejos paradigmas se ven cuestionados. Los avances en la Física Cuántica, “la teoría del caos” dieron paso a una nueva comprensión del mundo como una inmensa red de interacciones. Denominada por algunos autores como la lógica de la Complejidad, esta teoría ve al universo como un entramado relacional formado por unidades heterogéneas, complejas, abiertas y en permanente intercambio (Roumec, 2010)

Para nosotros lo importante es que el enfoque de la complejidad nos permite abordar el saber de una manera no dissociada, avanzando en la

construcción de un conocimiento integrado, no doctrinario y capaz de traspasar fronteras cada vez que una necesidad de investigar y conocer algo se presente. Desde esta mirada no se pretende llegar a definiciones totalizantes y cerradas de conceptos y teorías, sino más bien la conjunción y la integración de nociones que provienen de campos y territorios heterogéneos. Es decir, dicho enfoque presenta la necesidad de crear y recrear conocimientos, modalidades de experimentación y nuevos abordaje en nuestros campos de intervención.

Como bien nos dice Najmanovich:

“La expresión complejidad designa un conjunto heterogéneo de programas de investigación que han aceptado el desafío de pensar en una dinámica (...) no regida por leyes causales eternas (...) sino como transformación emergente en un proceso no totalmente determinado, abierto al azar y a la creación de la novedad.”

(2005, p70).

El pensamiento complejo plantea un aporte crucial a una apertura de los modos de conocimiento, una reflexión ética de la función del investigador, y una reflexión metodológica en torno a que la complejidad solo puede ser transdisciplinaria. De este modo, pensamos la complejidad como una estética posible en relación a la producción de conocimiento que pretende superar los

reduccionismos cartesianos y positivistas clásicos². Asimismo nos permite salir de las divisiones tradicionales mente-cuerpo y posicionarnos frente a un concepto de cuerpo integrado, entrelazado en sus infinitas variables. Desde una mirada compleja y plural aceptamos que el conocimiento (y el cuerpo) es siempre múltiple, colectivo y producto de relaciones sociales, y que es preciso concebir nuevas formas que puedan dar cuenta de estos fenómenos no lineales, múltiples, y autopoiéticos. En palabras de esta Epistemóloga: “Pensar, desde una perspectiva compleja, es un modo de inter-acción, una actividad poiética (productiva y poética) que deja una estela en su navegar: el conocimiento.” (Najmanovich, 2006, p 15)

Cuando en esta tesis nos referimos al conocimiento y su producción, no solo hablamos en relación a la Epistemología, o a una investigación en tanto producción científica; sino también y especialmente a la **producción** de conocimiento de “cuerpo”; como comprensión y concepción del concepto, como territorio por excelencia de experimentación, subjetividad y vivencia; y como abordaje – desde estas concepciones- “del cuerpo como medio terapéutico” en TO. Al trabajar con y a partir del cuerpo tanto el profesional implicado como el paciente investigan, descubren, crean, se transforman y construyen conocimiento

² A partir de las nociones cartesianas en la filosofía se produjo la emergencia conjuntamente del Sujeto y la Objetividad. El sujeto como una concepción entre muchas otras del ser humano, pretende que es capaz de observar el mundo objetivamente, es decir, independientemente de su propia mirada y entonces el conocimiento es algo “puro” y entendido como la actividad de un sujeto abstracto, a-histórico e inmaterial.

El conocimiento como percepción, vivencia, producción, creación.

“Hay una producción de conocimiento que ya no es sobre un objeto exterior al sujeto que investiga, sino que sucede en el mismo acto de percibir y afectarse. Fue necesario investigar y desarrollar otra concepción del mundo que nos rodea, donde los objetos se producen en el mismo acto de percibirlos”.

(Javier Rey, 2015 p. 5)

Al “pensar entramados” -idea poética del enfoque complejo- proponemos un cambio en la comprensión de lo que denominamos “conocimiento” que requiere abandonar las ideas de un mundo exterior objetivo e independiente; y la de una mirada que puede abarcarlo completamente. Creemos necesario el corrimiento a la pretensión de objetividad y neutralidad científica, considerando que “el sujeto no puede evitar participar en la construcción del objeto al que se supone que observa de manera exterior” (Pérez, C. 1998 p. 127).³ Más aún cuando desde nuestra perspectiva de producción de conocimiento, se busca explorar y poner en valor los sentidos y los significados que surgen en torno a las prácticas. El pensamiento complejo no concibe compartimentos estancos, separaciones absolutas, ni sistemas aislados. Se piensa, se siente, se conoce entramadamente.

³ Citado en Alejandro Guajardo C., Katherine Contreras R., Saulo Guzmán G., Natalia Muñoz R., Erna Navarrete S., Cristopher Villegas A. (2011) “TERAPIAS OCUPACIONALES Y MOVIMIENTOS SOCIALES: TRANSFORMANDO LA OCUPACIÓN EN OKUPACIÓN.” p. 6

El conocimiento es configuración de mundos. El pensamiento y el conocimiento acontecen en el mismo acto de percibir y afectarse; y ambos se van configurando en función de los encuentros, las preguntas y los intereses que van surgiendo. Entonces nunca hay una separación entre el sentir, el pensar y la acción. Siempre se dan juntos, porque juntos existen en nosotros. El conocimiento del cuerpo es un proceso múltiple y complejo que pide ser abordado de una manera entrelazada. Uno piensa en función de las relaciones que establece en la oportunidad de pensar. (Najmanovich, 2014)

Enacción

En la producción del conocimiento desde un enfoque complejo no estarían en figura los sujetos u objetos sino la interacción existente entre ellos. Nuevamente la trama, la relación y el encuentro. Es importante detenernos en este punto y profundizar en un concepto que nos ayudara a comprender lo corporal y su producción de conocimiento. Nos referimos y presentamos el concepto de ***enacción*** (Varela 1990; 1997).

Desde este enfoque conocedor y conocido, sujeto y objeto se determinan uno a otro y surgen simultáneamente. Este concepto plantea entonces, una reflexión y una crítica a las nociones que sostienen la idea de un mundo con rasgos predefinidos, y al conocimiento como una representación de una aparente exterioridad o como un proceso de “recuperación” o “reconstrucción” de rasgos extrínsecos y/o independientes. En nuestros ámbitos invita, no sólo, a repensar a la realidad como algo dado, sino también, a la clínica y al diagnóstico como un

proceso de recolección de signos y síntomas que conducen a un rotulo determinante, y al vínculo terapéutico como necesariamente asimétrico y aséptico. Para poder crear cartografías primero es preciso darnos cuenta que nuestro conocimiento del mundo no es un reflejo de la realidad sino que expresa apenas una mirada entre una inmensa variedad de modos de dar sentido a lo que vivimos.

El enfoque enactivo sostiene que el mundo en el que vivimos se configura y se produce en la experiencia. Si pensamos nuestro “mundo” o territorio de investigación como el corporal, se torna fundamental “estar” y “pasar” por el propio cuerpo siempre y cada vez. De esta manera se vuelve posible investigarlo, reconocerlo, producirlo, pensarlo, sentirlo y abordarlo terapéuticamente. Este concepto se relaciona y se entrelaza con el concepto del *Aquí y ahora* gestaltico, del autoapoyo, del autoconocimiento, que veremos más adelante.

Como mencionamos más arriba, este enfoque también se sustenta en una producción de conocimiento integrada, improbable de ser separada en partes “puras” y objetivables⁴. Tomando las palabras de Varela: Eslabona la acción y el conocimiento, al conocedor y lo conocido, en un círculo indisoluble (Varela, 1990).

El conocimiento del cuerpo, entonces se constituye en la acción de percibirlo. Cuando se percibe, se siente y se construye. Una acción resulta de la percepción, cobra forma, pero también la percepción misma es una acción que construye lo que percibe. La acción corporizada: enacción. Percibir que percibo

⁴ Entendemos objetivable como aquello que puede concebirse como totalmente externo a quien investiga u observa, y que dota al investigador de neutralidad y al objeto de una pureza absoluta por sí mismos.

me permite conocer, porque percibir es en primera instancia actuar, enactuar: mente y mundo emergen juntos. (Rey 2014, p82)

“No podemos plantarnos fuera del mundo donde nos hallamos para analizar cómo su contenido concuerda con nuestras representaciones: estamos siempre inmersos en él” (Varela, 1990, p. 95).

El conocimiento, desde esta perspectiva, no es el producto de un sujeto separado de la naturaleza o de su cuerpo, sino el resultado del encuentro, la interacción y la percepción con el mundo al que pertenece. Como dijimos *el observador es hoy partícipe y creador del conocimiento*. Sin embargo, que nuestras ideas del mundo sean construcciones no quiere decir que el universo sea un "objeto mental", sino que al conocer no podemos desconectar nuestras propias categorías de conocimiento, nuestra corporalidad, nuestra historia, nuestras experiencias y nuestras sensaciones. (Najmanovich, 2005 p50).

Situándonos desde una Ontología del conocimiento, se observa que en un sentido histórico no existen "saberes inaugurales" de todo conocimiento previo, como tampoco hay un conocimiento que se mantenga alejado del vínculo y del entramado político-social del cual emerge. En este sentido apelamos a reconocer al conocimiento como producción social.

En salud, estas ideas nos llevan al territorio de pensar por ejemplo, que las nociones de salud y enfermedad son construcciones sociales ancladas en contextos históricos-científicos específicos.

Por lo tanto decir “conocimientos”, “experiencias” y “vivencias” es considerar la diversidad que los constituye, su procedencia de múltiples campos y sus entramados en tanto producciones socio-históricas complejas” (Navarrete, 2010)

No se trata simplemente de un pensamiento pluralista en relación a sus producciones sino de un pensamiento plural desde los modos de producción: pensamos en, con, junto, contra el colectivo en el cual convivimos. (Najmanovich, 2005). Proponemos alojar y comprender que el conocimiento no existe independientemente de los otros aspectos de la vida humana, por lo que se vuelve imprescindible visibilizar las relaciones entre el saber, el poder, el hacer y el sentir.

El conocimiento es siempre complejo e implicado. Con implicado nos referimos a un aspecto específico de esta producción de conocimiento en donde investigar ,en este caso el cuerpo, es transformarlo, a la vez que nos transformamos nosotros en el acto investigativo.

El cuerpo se transforma cuando estamos presentes en él. El acto de conocer, percibir, habitar el propio cuerpo es entonces un acto de transformación, de construcción de conocimiento y este conocimiento que producimos sobre el territorio corporal lo transforma. Nos transforma.

Transdisciplina

Presentamos la *Transdisciplina* como una perspectiva y posicionamiento ético que compone un modo de entender la producción de conocimiento.

La *Transdisciplina* surge a partir de la necesidad de que los conocimientos se nutran y aporten una mirada global que no se reduzca a las disciplinas ni a sus campos, que vaya en la dirección de considerar el mundo en su multiplicidad y diversidad. Que no lo separe, aunque distinga y comprenda las diferencias. La transdisciplina propone la aspiración a un conocimiento capaz de dialogar con la diversidad de los saberes humanos. Por eso el diálogo de saberes heterogéneos y la complejidad son inherentes a la actitud transdisciplinaria.

Según Edgar Morin “La Transdisciplina es una forma de organización de los conocimientos que trascienden las disciplinas de una forma radical. Se ha entendido la transdisciplina haciendo énfasis:

- a) en lo que está entre las disciplinas,
- b) en lo que las atraviesa a todas,
- y c) en lo que está más allá de ellas”. (s.f.)

Siguiendo a Rolnik llamamos transdisciplina a esta modalidad que lleva al profesional a ceder seguridades por incertidumbres, a arriesgar razones por azares, a exponer el cuerpo en la verosimilitud precaria de la sensación, a fundar una existencia en la ética y estética de lo imprevisible, como estilo de vida, como modo de ser, como una práctica.

Por lo tanto el profesional transdisciplinado se posiciona críticamente frente a ciertos modos de hacer ciencia, que, en nombre del rigor metodológico, lo apartan de las manifestaciones de lo humano con las que él vibra. Que se inquieta

cuando se le exige identidad profesional para no ser descalificado, no reconocido o echado de lo instituido. Abriendo su saber a otros saberes, entramándose a otros conocimientos. Nuevamente la exhortación a descentrar la TO.

La transdisciplina es una condición necesaria para cartografiar.

“Inventa nombres y conceptos para sus experimentos, con el deseo de herir, hacer sangrar, drenar, no dejar que cierre la palabra, para que todavía se note en ella el latido de lo vivo. Es un profesional que sabe más "lo que no" que "lo que sí", que ya no puede soportar la simplificación sin sonrojarse y que está condenado dantescamente a una complejidad devoradora de lo que lo toca en su humano y por lo tanto inestable.” (Rolnik 1989 p.2)

Siguiendo estas líneas proponemos concebir al conocimiento, su producción y creación como un acontecimiento. La expresión «acontecimiento» se encuentra íntimamente ligada a la de experiencia, en el sentido de «hacer» una experiencia como algo que nos ocurre, que «se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma, (Barcacena, 2000 p14).

Ahora si nos encontramos en posición de poder presentar un modo de investigación, producción y abordaje corporal que solo puede ser encarnado, experimentado para comprenderlo.

Llamaremos a esa modalidad *cartografía*.

Cuerpo III:

Cartografía~

“Para los geógrafos, la cartografía
-a diferencia del mapa,
que es una representación de un todo estático-
es un diseño que acompaña y
se hace al mismo tiempo
que los movimientos de transformación del paisaje”.
(Suely Rolnik, 1989 p. 1)

La cartografía es una noción que llega a nosotros a través de la filosofía, a partir de la obra de Deleuze y Guattari⁵. Tiene un extenso desarrollo en Brasil de la mano de Suely Rolnik⁶, hasta las producciones específicamente vinculadas a la metodología desarrolladas en el libro “Pistas do método da cartografia” (2009) de

⁵ Gilles Deleuze es un importante filósofo francés, considerado entre los más influyentes del siglo XX. Escribió numerosas obras filosóficas sobre la historia de la Filosofía, la política, la literatura, el cine y la pintura. Felix Guattari reconocido psicoanalista, filósofo y militante francés. De 1969 a 1972 surge entre ambos una compleja máquina de escritura que resultará en El anti-Edipo, la primera obra en conjunto de los autores. Para continuar luego con su obra “Mil mesetas” (1980). De la profunda creatividad nacida entre ambos sorprenden las múltiples conexiones que los conceptos parecen establecer con la no-filosofía: geografía, física, biología, lingüística, geología, literatura, música, etc. Un trabajo enciclopédico, como afirma Deleuze en una entrevista, pero con la singularidad de un método llamado *rizomático*. La idea de rizoma gana su consistencia en ese libro representando infinitas conexiones entre los nudos (conceptos) no jerarquizados; los conceptos son líneas, trazados, relaciones diferenciales, etc. Salimos de la necesidad de esenciar y sustanciar para entrar en un pensamiento totalmente dinámico y moviente. “Mil mesetas” es la concreción del método de Deleuze y Guattari. (Patto Manfredini, A. s.f.)

⁶ Suely Rolnik es psicoanalista, crítica cultural y curadora. Docente Titular de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, donde coordina el Núcleo de Estudios Transdisciplinarios de la Subjetividad, del Posgrado en Psicología Clínica. Luego de ir presa a manos de la dictadura militar en 1970, se exilió en París entre 1970 y 1979, donde además de su formación psicoanalítica se diplomó en Filosofía, Ciencias Sociales y Psicología. Actualmente sus trabajos abordan las políticas de subjetivación, desde un punto de vista transdisciplinario que se concentra en los últimos años en el arte contemporáneo en sus interfaces con la política y la clínica. (“Entrevista a Suely Rolnik”, 2006)

Eduardo Passos, Virginia Kastrup y Liliana da Escóssia, en calidad de organizadores del libro.

Las características e implicancias encontradas en el concepto de cartografía componen una posible modalidad de investigación, producción y abordaje corporal en Terapia Ocupacional.

Presentamos a la cartografía como un modo de abordaje que acompaña los procesos que acontecen. Al mencionar *abordaje* nos referimos a la construcción integral del posicionamiento epistemológico, ético y político que sostiene la práctica profesional de un terapeuta ocupacional. Es decir, con abordaje nos referimos al diagrama que sostiene la práctica e incluye el encuadre y las intervenciones. Éstas últimas se constituyen en herramientas facilitadoras que develan y articulan las concepciones que tiene el terapeuta del sujeto, la subjetividad, el cuerpo, la salud y lo terapéutico, lo relacional, lo vincular, lo empático, lo posible, entre otros.

La cartografía es una modalidad de trabajo artesanal que se construye de manera singular para cada investigación, para cada abordaje, para cada intervención, para cada singularidad, para cada hecho terapéutico. Se lleva adelante al mismo tiempo que los movimientos de aquel “territorio o paisaje” que se pretende descubrir, encontrar. Para nosotros la configuración del espacio-tiempo de abordaje e intervención constituyen un territorio a trazar.

De esta manera, la cartografía se presenta en esta tesis como una modalidad y una metodología de investigación en lo que hace al cuerpo como

medio terapéutico en TO y su abordaje. En el diálogo entre la modalidad y la metodología encontraremos su riqueza y su potencia, e intentaremos describirla.

La cartografía como metodología de investigación comienza a pensarse en Brasil, para estudiar fenómenos de producción de subjetividad, y luego se extiende para pensar y abordar aquellos fenómenos que poseen como características el movimiento, la transformación y la procesualidad. Viene a responder a los cuestionamientos de cómo encontrar un método que logre expresar la riqueza y la complejidad de un proceso que está andando; al mismo tiempo que, por estas cualidades, no permite una caracterización en categorías prefijadas.

El abordaje cartográfico es un abordaje que entrelaza. Se sostiene en la imposibilidad de separar conocimiento y hacer; investigación e intervención. Toda investigación e intervención exige del cartógrafo sumergirse en la experiencia, “suprimiendo toda neutralidad y suposición de que todo sujeto u objeto son previos a la relación que los liga” (Passos, Kastrup, da Escóssia, 2009, p30) siendo un método trazado desde el plano de la experiencia, considerada como un saber-hacer que emerge del hacer (con).

Como modalidad de abordaje terapéutico se define en su propósito de acompañar los procesos que acontecen a partir del reconocimiento y la configuración de elementos, fuerzas, líneas, que se saben actuar simultáneamente como una multiplicidad en situación singular. El desafío que la práctica cartográfica propone es evitar que predomine la búsqueda de información para que el cartógrafo pueda abrirse al encuentro. (Passos et al. 2009, p. 57) Esto

determina un modo de vincularidad paciente-terapeuta donde el encuentro habilita la construcción de conocimiento, y el cuerpo y su lenguaje se transforman en el medio. El camino de la investigación-intervención es conocer el camino de constitución del objeto, caminar con él, construir el propio camino, construir-se en ese camino (Passos et al. 2009 p. 31)

Las prácticas cartográficas son, entonces, aquellas que se proponen acompañar el proceso, el movimiento de los fenómenos que acontecen en el encuentro terapéutico. Para la cartografía la realidad se presenta siempre como un mapa móvil. En portugués utilizan la palabra “processualidade” para describir la forma en que se concibe un abordaje que intenta acercarse a “algo” entendido como un “proceso en curso” (el sujeto- el cuerpo- la subjetividad) por lo que el cartógrafo se encuentra siempre en la situación paradójal de comenzar por el medio. Acercarse al cuerpo del otro es acercarse a la construcción histórica de lo vivido, a su conocimiento, consciente e inconsciente, que se encuentra en permanente movimiento, y nuestro acercamiento ya determina una modificación.

Como mencionamos más arriba, la cartografía como noción proveniente de la Geografía nos sitúa en la idea de trabajo sobre un territorio, un plano/plan sobre el que se trazan líneas, mientras se acompaña y a partir de esto se construye y diagrama. Es una modalidad sensible y vibrátil en donde el percibir, accionar y afectarse son disposiciones necesarias para el terapeuta; quien es convocado a trabajar con su corporalidad toda e implicada. El cuerpo del terapeuta también se transforma en un medio.

Para el cartógrafo el territorio se explora con miradas, escuchas y sensibilidad abierta; y se guía por pistas, como referencias que acuden para la mantención de una actitud de apertura a lo que se va produciendo. Su capacidad perceptiva amplía la intervención.

El cartógrafo “no revela sentidos (...) sino los crea, ya que no está dissociado de su cuerpo vibrátil: por el contrario, es a través de ese cuerpo, asociado a sus ojos, que procura captar el estado de las cosas, su clima, y para ellos crear sentido. (...) Sustentar la vida en su movimiento de expansión. ¿No será eso lo que define su sensibilidad, independientemente del grupo al que pertenece, de sus referencias teóricas, de sus preferencias metodológicas y hasta de sus nombres?” (Rolnik, 2014, p2)

Crear sentido para esta modalidad, es un modo de observar poniendo al cuerpo como un medio terapéutico. Como vimos⁷, tanto el modo de concebir el conocimiento como la modalidad de abordaje corporal que se proponen en esta tesis, se sostienen en las premisas de que el conocimiento es siempre relacional y productor de realidad, en donde lo que emerge lo hace de una relación, y no como representación de un mundo dado, prefijado y externo. Lo vincular como sostén.

La Cartografía, por tanto, se trata de una modalidad en donde el conocimiento que producimos -sobre el mundo, el cuerpo, el otro y nosotros mismos- transforma a partir de la percepción, ya que la percepción es en sí una acción transformadora. Cada acto perceptivo es una nueva frecuencia que se

⁷ Desarrollado en el capítulo II “Pensar entramados” de la presente tesis.

suma al mundo circundante del investigador. Y lo transforma. Investigar una realidad es transformarla, a la misma vez que nos transformamos nosotros en el acto investigativo (Rey, 2014 p.88) Nada más apropiado cuando lo que nos proponemos investigar es el cuerpo y la corporalidad. Cuando hablamos de percepción no hablamos solo del uso de los sentidos en relación a los estímulos sino además de que como utilizamos esa información. Es decir qué forma construye.

Desde este enfoque, concebimos el abordaje terapéutico en Terapia Ocupacional como un campo, un territorio y al terapeuta como un cartógrafo que traza líneas de las cuales él mismo se sabe que forma parte. En la cartografía no hay un observador ni objeto puro; no hay un saber sobre. Es todo un *acontecimiento* (Barcacena, 2000), un asistir a una experiencia ética, estética y política de creación y acción. En palabras de sus exponentes brasileras:

“Aquí, investigar no tiene nada que ver con un saber sobre, pues se trata de saber con. Habitar un estado de cosas, sus trayectos posibles, sus imposibles, substraer lo que insiste y producir con. (...) Se busca lo que es menor, aquello que agita un estado de cosas, que produce problemas, de este modo, oídos, narices, bocas, manos, se ponen a buscar minuciosamente un acontecimiento” (Costa, Carotta de Angeli, & Galli Fonseca, 2012, p. 45).

En la cartografía el saber es un “saber con” que le devuelve al encuentro terapéutico la noción de proceso, y al sujeto su protagonismo y singularidad en el modo de construir y desear en su vida. Por lo tanto también devuelve la posibilidad de empoderarse de su salud y su enfermedad. Al cartógrafo le interesan los movimientos del deseo; vislumbrarlos y darle voz, recuperando el reconocimiento del otro como sujeto y protagonista de su propio proceso de investigación, conocimiento y sanación. Desde esta perspectiva se observa la dimensión ética y política del cartógrafo ya que su práctica bucea finalmente en la elección de cómo vivir y como morir. Transforma el modo de aproximación, encuentro y las preguntas acerca de la esencia y la causa de la cosa, en preguntas que den cuenta de la cosa en situación: ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cuánto?, ¿quién?

“Tome la pregunta '¿por qué?' y quíbreala con un martillo en una infinidad de cristales hasta que cada pedacito de '¿por qué?' sea tan pequeño que ya no pregunte la razón de algo, sino que se interese por su modo. Achique el '¿por qué?' a un '¿cómo?'. El cómo es un pequeño 'por qué', tan reducido en su medida que ya no mide nada más allá de la singularidad del evento” (Costa et al., 2012, p. 45).

En la cartografía no se pretende “entender” en el sentido de explicar o revelar. No hay arriba (cielos de la trascendencia) ni abajo (brumas de la esencia). Lo que hay arriba, abajo y por todos lados, son intensidades buscando expresión. Lo que se quiere es bucear en la geografía de los conceptos y afectos y, al mismo tiempo, crear, inventar modos de conexión para intentar darse cuenta. O en

palabras de Rolnik: intensidades sin nombre, espacio de incubación de nuevas sensibilidades y de nuevas palabras a lo largo del tiempo (1989).

Quizás la afirmación más importante en la que se basa la disposición cartográfica es la imposibilidad de darse cuenta de algo sin producirlo al mismo tiempo. (Rey 2015, p 105)

Hemos encontrado en la cartografía una modalidad de investigación, experimentación y abordaje corporal posible para TO. Entonces ahora estamos sensiblemente posicionados para repensar y presentar cuáles y cómo son los “cuerpos” o el Cuerpo del que disponemos para cartografiar.

Cuerpo IV:

Cuerpo~

“¿Hasta dónde podemos extender la noción de cuerpo?

(cuerpo político, social, estético, somático...)

¿Cómo se brinda el movimiento que expresa un cuerpo?

¿Hasta dónde se extiende un movimiento? ¿Dónde empieza el brazo?

¿Hasta dónde alcanza su movimiento? ¿Hasta dónde se prolonga y continúa?

¿Qué hay entre el coxis y la cabeza? ¿Qué fluye entre el pie y la familia?

¿Qué líneas somos capaces de trazar? ¿Entre un talón y la institución?

¿Hasta dónde llega? ¿Qué une? ¿Qué conecta? ¿Qué quiebra?

¿Qué sucede entre un brazo y el trabajo? ¿Entre los ojos y la vigilancia?

¿Qué rasga, raspa, rasca? ¿Entre la piel y la democracia?

¿Qué toca? ¿Qué nos toca? ¿Cuántas zonas se atraviesan?...

(Díaz, Necco, Paganelli, 2014 p.1)

Hacia una aproximación del concepto de Cuerpo

Nada aparentemente tan concreto como el cuerpo, y al mismo tiempo nada tan abstracto e inasible. Nos encontramos frente al desafío, inquietante y apasionante a la vez, de llegar a aproximaciones conceptuales que puedan dar cuenta de la multiplicidad y la heterogeneidad que componen y envuelven aquello que llamamos *cuerpo*.

Al reconocer la imposibilidad de divorciar las concepciones que queremos abordar, de las circunstancias que se ofrecieron como condiciones de su emergencia, sostenemos que lo que se ha entendido como cuerpo a lo largo de la historia se corresponde con un momento social, con una determinada visión del mundo y dentro de ésta, con una determinada concepción de la persona. “El cuerpo parece algo evidente, pero nada es, finalmente, mas inaprehensible que él” (Le Breton, 2002, p. 14)

Los paradigmas arraigados desde la Modernidad han impregnado particulares concepciones y abordajes en relación al cuerpo. Estos han dejado como resultado modos de pensamiento caracterizados por la separación, reducción y polarización de las experiencias, dando lugar a dicotomías simplistas que pretenden definir universos y modalidades siempre múltiples y complejas.

Asimismo, en la modernidad podemos encontrar el nacimiento e incipiente desarrollo del capitalismo, entendido no solo como forma de organización económica, sino también política y social. El capitalismo dará lugar a las transformaciones y procesos que permitirán la emergencia y la naturalización de las nociones de *propiedad privada e individuo*, las cuales habilitan decir al sujeto “mi cuerpo”, usando el modelo de la posesión. Desde esta perspectiva “La noción de cuerpo es un efecto de la estructura individualista del campo social, una consecuencia de la ruptura de la solidaridad que mezcla la persona con la colectividad y con el cosmos a través de un tejido de correspondencias donde todo se sostiene” (Le Breton, 2002 pp. 15-16).

Por lo tanto, nos preguntamos cómo es ese cuerpo pasible de ser poseído que nos deja la modernidad. Nos encontramos con definiciones de lo corporal provenientes de la Biología y la medicina. La cultura y la ciencia moderna han limitado lo corporal a lo biológico, lo vivo a lo físico y lo material a lo mecánico. Se ha descuartizado, separado y dividido el cuerpo al pensarlo en términos de “aparatos”, “órganos”, “sistemas”, “miembros superiores”, “miembros inferiores”; “cuerpo”, “alma”. Las denominaciones anatomofisiológicas toman el protagonismo y son las que se utilizan para definir cada parte, cada fragmento, y por supuesto, cada especialización. El cuerpo es, desde esta mirada, frontera con los otros “individuos” y repliegue del sujeto que lo posee sobre sí. Bajo estas concepciones el hombre se separó de la comunidad, la persona del organismo, la humanidad del cosmos. Resulta preciso salirse de estas grillas y cuadrículas e intentar deshacer la mirada dicotómica que separa radicalmente al sujeto y al mundo, a la biología y a la cultura, al cuerpo y a la mente. Esto no siempre fue así, ni tiene porque continuar siéndolo solo basta acercarse a las concepciones del cuerpo en las sociedades tribales en donde se lo concibe como vegetal por ejemplo, y se observa al hombre que se confunde con el cosmos, la naturaleza, la comunidad. (Le Breton, 2002, cap. 1)

Frente a estas concepciones que vemos producirse y reproducirse en los modos de vida y en las prácticas en salud, tampoco vemos como una solución realizar un “patchwork” que pretenda unificar saberes disociados, buscando una especie de discurso de lo corporal forzosamente integrado, totalizante y homogéneo. Esto puede resultar incluso contraproducente, dando lugar a

discursos fáciles, simplistas y superficiales, que no dejan ver la necesidad de crear otros modos, otras cartografías para hacer lugar a la diversidad y la complejidad al mismo tiempo, comprendiendo el cuerpo y la corporalidad. Se trata de entrelazar conceptos que puedan formar nuevas gestalts, nuevas formas de abordar lo corporal con un respaldo, con un sostén consistente.

La forma de percibir y pensar el cuerpo está influida y entramada por el modo de concebirlo, de utilizarlo, de imaginarlo y de sentirlo. Asimismo el modo de sentirlo está mediado por la forma de imaginarlo y por las acciones que realizamos. (Najmanovich, 2009)

En resumidas cuentas el cuerpo del que hablamos es la construcción permanente de hechos vivenciales. En palabras de Nancy:

“El cuerpo es una envoltura: sirve, pues, para contener lo que luego hay que desenvolver. El desenvolvimiento es interminable.

El cuerpo finito contiene lo infinito, que no es ni alma ni espíritu, sino el desenvolvimiento del cuerpo.”

(Jean Luc Nancy, 2007 p.17)

Cuerpo complejo. Cuerpo múltiple. Cuerpo heterogéneo.

Comprendemos al cuerpo como *multiplicidad* y como *potencia de obrar*. Creemos que estos conceptos proponen un atisbo creativo; y lo creativo puede ser una herramienta terapéutica nutritiva. Al mismo tiempo ofrecen un modo que

habilita un corrimiento de los discursos de las certezas, logrando alojar (con la impronta de ternura que este término trae consigo) lo heterogéneo y lo incierto, apelando a la (auto) observación, (auto) percepción y al (con) tacto permanente.

Multiplicidad

Para hablar de multiplicidad comenzaremos diciendo que la entendemos como sustantivo, no adjetiva, ni es otorgante de una cualidad. Es una noción en *sí misma*: fondo plural, voz polifónica que no se deja reducir a lo Uno. Al mencionar “Lo Uno” nos referimos a un modelo de pensamiento que implica una jerarquía y que procede desde la dualidad. Algo se impone sobre lo otro: cuerpo-mente, adentro-afuera, salud-enfermedad, yo-ellos. La noción de multiplicidad permite vislumbrar y experimentar la simultaneidad y la integración. La multiplicidad se entrama con el concepto de transdisciplina que desarrollamos anteriormente.

Desde esta perspectiva el cuerpo no se reduce a una unidad orgánica que sintetiza experiencias sino a una multiplicidad inmanente y relacional que excede los límites sensibles de los órganos compositivos. (Diaz, 2014). Pluralidad de condiciones que siempre vienen de una cosa y derivan a otra cosa. Así elementos, sistemas, flujos, afectos, sentimientos, historias, células, órganos y organelas, pelos, pieles, agujeros, intensidades, pensamientos se condensan, se combinan y coexisten en un “cuerpo” en un instante cualquiera.

Una mirada desde la Filosofía

Ya que resulta ineludible pensar de qué manera se concibe aquello con lo que se trabaja, apelamos a la Filosofía para auxiliarnos y sostener con sus

diagramas la reflexión y la creación de cuerpos conceptuales. Nos apasiona la Filosofía en su dimensión creadora, en su capacidad de forzarnos a pensar, de abrir líneas, de crear problemas, de cuestionar, de comparar, etc. Nos apasiona la Filosofía en su habilidad para mostrarnos que pensar es algo distinto que opinar, discutir o clasificar, porque nos enseña que pensar es crear. Entre la heterogeneidad que la compone tomaremos el trabajo de dos filósofos entre quienes por momentos resulta indiscernible su separación: Baruch Spinoza (1632-1677) y Gilles Deleuze (1925- 1995)

La aparición de Spinoza en esta tesis no es azarosa ni casual, elegimos a este filósofo holandés del siglo XVII por la potencia de su pensamiento, por las características y cualidades de su mirada acerca del mundo y del cuerpo, lo mismo sentimos de Deleuze. La de Spinoza es una Filosofía relacional y de conexiones intensivas. Por supuesto que abarcar la complejidad y profundidad de sus obras excede el propósito de esta tesis y su escritora, simplemente presentaremos algunos de los desarrollos que creemos que servirán como sostén, y sentimos que funcionan con.

Nos adentramos en un universo-diverso completamente entramado y activo. El de Spinoza es un pensamiento dinámico: procede por engendramiento y no por descuartizamiento y recomposición.⁸

⁸ Para Spinoza la naturaleza es totalidad absolutamente infinita que se produce a sí misma y contiene toda su producción sin que nada trascienda, como una red infinita de intercambios en la que nada está aislado y en la que toda entidad singular precisa de las demás para existir. En el universo spinoziano infinitas entidades se forman y transforman en su afectarse mutuamente. (Najmanovich, 2009)

Para llegar a la noción de cuerpo como *Potencia de Obrar* es preciso desplegar un diagrama que lo sostiene. Por ello iremos conjugando e integrando nociones que permiten esta construcción: *la inmanencia y la mirada ética*.

Inmanencia

¿Qué es la inmanencia? Una vida (...)

No debemos restringir una vida al simple momento en el cual la vida individual
afrenta la muerte universal.

Una vida está en todas partes, en todos los momentos...

(Gilles Deleuze, 1995, p.349)

Encontrar el origen etimológico de la palabra *inmanente* supone tener que dirigirse hasta el latín. En esta lengua encontramos el término “immanens”, conformado por dos partes: el prefijo “im”, que puede traducirse como “hacia el interior”, y el verbo “manere”, que es sinónimo de “quedarse o permanecer”. La inmanencia se concibe como aquel fenómeno o totalidad que se produce a sí misma y que contiene toda su producción sin que nada la trascienda, red infinita en donde lo creado no es ajeno al creador, trama de intercambios en la que nada está aislado y en la que toda entidad singular precisa de las demás para existir. Lo inmanente es aquello que no solamente permanece en sí para producir, sino que lo que produce permanece en él. En la inmanencia nada es ajeno o exterior, engloba a todos los entes; no se encuentra un principio y un final.

Esto implica una mirada no jerárquica y no trascendente de la existencia, y una concepción de la vida que no se reduce a la historia personal de los sujetos, sino a una fuerza preexistente y preindividual que atraviesa a los sujetos, está en todas partes, crea y participa a quienes la atraviesan.

Por lo tanto las implicancias de introducir este concepto filosófico en este momento tienen que ver, entre otras cosas, con pensar, sentir y trabajar con y desde una corporalidad que no concibe una organización jerárquica entre los múltiples elementos que la componen; en donde no hay una esencia externa o normalidad que alcanzar. Cada cuerpo, cada historia, cada encuentro es singular y se construye con el otro. Concepción participativa y relacional. Cuerpo inmanente.

La mirada ética

Abrimos múltiples dimensiones y caminos que se derivan. Hablamos de inmanencia para presentar el plano sobre el que vamos a hacer desplegar otra noción: la ética.⁹ Esperamos que, de esta manera, vaya cobrando forma el paisaje que nos permitirá cartografiar, adentrándonos a la Cartografía corporal.

Para comenzar haremos una breve diferenciación entre los conceptos de ética y moral. Aunque en la literatura podemos encontrar abundante bibliografía que los equipare y utilice como sinónimos, desde nuestra perspectiva encontramos diferencias sustanciales que creemos necesarias poner de manifiesto.

⁹ De hecho la obra de Spinoza donde se desarrollan estos conceptos tiene ese nombre: "Ética demostrada según el orden geométrico".

Hablar de moral supone indispensablemente que exista una jerarquía de valores, y la posición de algo superior al ser; que exista una esencia “del hombre” a alcanzar, y que la misma manifieste una tensión entre lo ideal a realizar y su realización. Trae aparejado la aparición del juicio, ya que juzgar involucra siempre una instancia superior al ser, lo Uno es más que el ser, el Bien es superior al ser. (Deleuze, 2006 pp. 48, 49)

Por lo tanto entendemos que concebir de esta manera la moral supone que existe una manera única de juzgar bueno o malo un acto humano y que esto se realiza comprobando si se adecúa o no, a una determinada pauta, norma o criterio. De este modo la moral "es - y debe serlo- una estructura normativa". (Ruiz, 1994)¹⁰ Cuando en el hacer profesional se anteponen escalas de normalidad al descubrimiento de la singularidad que es el otro, se participa y se reproduce un hacer con una fuerte impronta atravesada por lo moral.

Lo moral refiere a un conjunto de normas y valores preestablecidos que se sostienen mediante actos de homogenización que pretenden una regulación de las conductas humanas a través de la universalidad y la totalización. Como si toda la naturaleza o el hombre pudieran ser reducida a una identidad uniforme.

En un mundo ético, dentro del universo Spinoziano al cual adherimos, la esencia es siempre una determinación singular. No hay una esencia del hombre, generalizada, total y hacia la cual todos deben tender. En una ética siempre hay singularidades: “usted”, “éste”, “aquél”. Desde esta perspectiva cuando alguien

¹⁰ Ruiz en su texto “el problema ético” del libro “ética y deontología docente”. 1994. Ed. Braga, es justamente uno de los autores que equipara la ética y la moral y las utiliza indistintamente, tomaremos sus referencias y definiciones como moral.

dice o hace algo la pregunta ética sería ¿Cómo es posible?, buscando relacionar la cosa o el decir al modo de existencia que implica, que envuelve en sí mismo. ¿Cómo hay que ser para decir eso? ¿Qué manera de ser implica? Se buscan los modos de ser involucrados y no los valores trascendentes. Esta es una operación de imanencia (Deleuze, 2006 p.73). Como advierte el filósofo francés:

“La constitución de modos de existencia o de estilos de vida no es exclusivamente estética, sino que es (...) ética.

La diferencia es que la moral se presenta como un conjunto de reglas coactivas de un tipo específico que consisten en juzgar las acciones e intenciones relacionándolas con valores trascendentes (esto está bien, aquello está mal); la ética es un conjunto que evalúa lo que se hace, se dice según el modo de existencia que implica”. (p. 163)

Por lo tanto desde la mirada ética lo importante no es la esencia, la definición, la clasificación, lo identitario, el diagnóstico, sino que la pregunta es *¿QUÉ PUEDES, DE QUÉ ERES CAPAZ?* Hablamos de potencia, potencia de obrar. En el abordaje corporal necesitamos de una mirada ética, el cómo es la guía de la tarea terapéutica. La potencia hace a una ética, porque nos habla de lo que cada cual es capaz, y de qué manera puede serlo. La ética es, a fin de cuentas, poder llevar la vida a la máxima expresión de ese grado de potencia que somos. (Zambrini, s.f.)

Potencia de obrar

De esta manera nos introducimos en el tercer concepto Spinoziano, la potencia de obrar.

Al referirnos a ella hablamos de una modalidad que intenta definir a las personas, las cosas, los animales por lo que pueden, por aquello de lo que son capaces. Esto abre experimentaciones, es toda una exploración de las cosas, es una modalidad ética. Se trata de ver a las personas como pequeños paquetes de poder. El discurso ético, entonces, no cesa de hablarnos de potencia: las acciones y las pasiones de las cuales algo es capaz (Deleuze 2006, p75). Es aquí donde la causa inmanente y la mirada ética cobran el sentido esperado para envolver y sostener la noción de cuerpo que queremos presentar, ya que no podríamos entender al *cuerpo como potencia de obrar* sin estas nociones.

A nivel de la potencia todo es singular y nada sabemos de antemano. Es así como surge la pregunta que se hace y nos hace Spinoza: ¿Qué puede un cuerpo? ¿Qué puede en virtud de su potencia? Y como al hablar de potencia no sabemos nada de antemano presentamos la bellísima afirmación de Spinoza que inspiró y motivó esta tesis: NADIE SABE LO QUE PUEDE UN CUERPO... Quizás ese sea el objetivo de nuestra tarea terapéutica corporal: acompañar la potencia, cartografiarla en la medida que acontece, acompañar al cuerpo que, siempre y en cualquier circunstancia, es capaz.

Cuando Spinoza habla de potencia no se está refiriendo a algo potencial, a lo que se tiene en potencia. No es lo que se quiere ni se liga a la voluntad. Para Spinoza la potencia es lo que se tiene aquí y ahora. Siempre está efectuada y

siempre es en acto, por eso se habla de lo que *puede* un cuerpo, porque allí es donde nos encontramos con lo que es capaz. ¿Dónde y cómo se expresa? En afectos, pensamientos, sentimientos, movimientos... en intensidad. *La potencia de obrar es lo que se puede estar siendo... en acción y pasión, a cada instante y en eso observo lo que puede un cuerpo.*

Si toda potencia entonces está en acto quiere decir que a cada instante la potencia está efectuada. Todo está en cada acto y a cada instante (inmanencia). Ésta es una mirada profundamente ética y estéticamente bella porque ya no habría lugar para decir “había algo en mí mejor de lo que hice”. Siempre es superador lo que se es en el presente. *La tarea terapéutica cartográfica consiste entonces, en acompañar, diagramar, alzar y permitir que se exprese esa potencia de la que siempre se es capaz.*

Desde esta mirada el cuerpo nunca puede ser un objeto, *el cuerpo es proceso de autoproducción incesante en contacto y relación con otros “cuerpos”*. El lenguaje de la potencia no admite universales abstractos, solo seres singulares existentes en acto y potencia.

El cuerpo tampoco admite un arquetipo universal, y por lo tanto, no puede tener una configuración “normal” pues cada cuerpo es singular. La singularidad no tiene referentes. No surge de la comparación, ni la admite. (Najmanovich, 2009)

Lo invitamos a transitar *la vivencia* que encontrará al final de este cuerpo.

Afecto

Queremos presentar otro concepto que continúa profundizando y aportando claridad al sentido de estas nociones: el concepto de *afecto*. Afectar en su significación más amplia es “producir alteración o mudanza en algo”¹¹ Potencia y afecto son dos conceptos íntimamente correlacionados para Spinoza, definido éste último como lo que en un momento dado llena mi potencia. La potencia es entonces una capacidad que no existe nunca independientemente de los afectos que la efectúan. Los afectos completan a cada instante mi potencia, que es siempre potencia de obrar y que está en constante transformación –no pensando la potencia como algo dado y fijo, sino como una cantidad transitiva- a partir de los encuentros y la conexión con otros cuerpos. ¿Que son los afectos entonces? Percepciones, sentimientos, pensamientos o conceptos. Por lo tanto la potencia se encuentra en el acto y además precisa de un encuentro con otro; otro cuerpo que afecta y el cual es afectado haciendo trasmutar la propia capacidad de obrar.

Consecuentemente para nosotros, *el cuerpo se define por la multiplicidad que lo compone y por cierta potencia, por cierto poder de afección*. Cuerpo ético, cuerpo múltiple, cuerpo que puede, que siempre está pudiendo. No hay cuerpo que no sea con otro cuerpo. Cuerpo pareja, cuerpo familiar, cuerpo social, cuerpo musical, infinitos cuerpos. Por lo tanto ya no nos interesa saber que es un cuerpo sino de que es capaz en virtud de su potencia... ¿Qué puede un cuerpo? ¿Qué desea, sienta, necesita?

¹¹ Diccionario de la Real Academia Española.

Quítese los zapatos, tómese unos minutos para ponerse pie...

Sienta el apoyo de sus propios pies descalzos sobre el suelo. ..

Respire profundo, y en cada exhalación sienta como el peso de su cuerpo se entrega cada vez más a la tierra.

Cierre los ojos...

(...)

Tome conciencia de los apoyos de sus pies en el suelo ¿Cómo es ese apoyo?

Las plantas de sus pies se hacen anchas, se enraízan, se confunden y se integran con el suelo... no haga ningún esfuerzo... dejese sostener

Si lo desea, dé unos pasos, entréguese al movimiento fluido de una caminata-danza que se desplaza, disfrutando de la cadencia y el vaivén de sentirse profundamente sostenido por la tierra, y al mismo tiempo disponible a la libertad del movimiento.

Cuerpo V:

Subjetividad~

“Estamos en presencia de una opción ética crucial: o bien objetivamos, reificamos, "cientifizamos" la subjetividad, o bien, por el contrario, intentamos captarla en su dimensión de creatividad procesual”

Felix Guattari (1996, p.25)

En los términos que presentamos al hablar de cuerpo, hablaremos de subjetividad. Como hemos visto este cuerpo es siempre singular, se define por lo que puede, y es más que lo orgánico, lo físico, lo biológico y la conjunción de sus partes. Dicha noción de cuerpo ampliada por la Filosofía y la Ética es un cuerpo subjetivado que se construye y se transforma en el encuentro con otros. Este cuerpo que presentamos es un *cuerpo-subjetividad*.

¿Y qué sería un sujeto entonces? De las concepciones que tengamos de él nacerán y se desarrollarán nuestras prácticas. Es por ello que se vuelve imprescindible visualizar que entendemos por sujeto en la construcción de un rol profesional y de sus posibles abordajes. Esto habilita repensarnos, dar entidad al otro y a ese encuentro único y siempre cambiante que se configura entre ambos.

Cuando hablamos de subjetividad y su producción nos adentramos en los entramados complejos que ponen en juego la noción de sujeto y las múltiples

condiciones que interactúan para tal emergencia, para una *existencia*. Nuevamente nos encontramos con líneas heterogéneas que dan cuenta de la imposibilidad de abarcar y definir de modo totalizante estas nociones. De este modo estamos invitados a cartografiar.

Una mirada desde lo complejo propone considerar que el ser humano en su condición de sujeto emerge y se forma en varios lugares, en varios campos, en varios cuerpos y con varios cuerpos. Dicho enfoque nos interpela al momento de dar cuenta acerca de lo que supone el proceso de construcción de tal subjetividad. (Necco, 2010 p.34)

En este sentido, pensar a la persona humana como un ser multidimensional y “desmenuzarla” en sus aspectos biológicos, psíquicos y sociales achata y reduce la complejidad que entraña la problemática de la subjetividad y sus mecanismos de producción. Lo mismo ocurre al intentar reducir la subjetividad sólo al terreno de lo psicológico en lugar de concebirla producida por instancias múltiples, atravesadas por lo individual, lo colectivo y lo institucional, entre otros.

“¿Hay un individuo como tal? O lo que somos es más bien intersubjetividad, ser sujetos, no como función psicológica, sino ser lo subjetivo. Que lo social y cultural impliquen campos de relaciones sociales en que las personas son producidas como sujetos, como relación y no como factores que influyen a individuos separados de lo social. (Guajardo, 2012 p.23)

A diferencia de la noción de individuo, la subjetividad no es susceptible de totalización, no es acabada, sino que se produce permanentemente. Observamos entonces que la subjetividad es polifónica y heterogénea, proceso y producto de una creación y que, por ese carácter, depende de una suerte de paradigma estético. Se crea y la creamos

“Lo mismo que el aire y el agua, ella no es un dato natural.

¿Cómo producirla, captarla, enriquecerla, reinventarla
permanentemente para hacerla compatible con

Universos de valores mutantes?

¿Cómo trabajar para su liberación, es decir, para su
resingularización?

(Guattari, 1996 p.163)

Si retomamos los enfoques de la complejidad podemos sostener que el sujeto no es meramente un individuo, o un átomo social, o una sumatoria de células que forman un aparato mecánico, sino que se produce permanentemente y es abierto a las conexiones múltiples, los encuentros, el intercambio, etc. No elegimos pensar al sujeto como una sumatoria de capacidades, habilidades y propiedades, ni la subjetividad como un carozo, una estructura fija, un núcleo estable e independiente. El sujeto se forma, se construye y adviene como tal en una trama relacional con otros cuerpos, y al mencionar cuerpos ya se advierte que nos referimos a multiplicidades complejas que exceden lo biológico o lo humano.

Hablamos de cuerpos familia, cuerpos sociales, cuerpos culturales, sujeto socio-histórico, siempre colectivo, etc.

“La singularidad de la subjetividad se sostiene por la conexión de los elementos heterogéneos que se pronuncian en la polifonía constitutiva del sujeto, y sin perder la dinámica de estas voces, se mantiene la consistencia de ese fondo cósmico en el que las subjetividades no pierden la potencia creativa que las caracteriza.”

(Diaz, 2012 pp.2, 3)

Pensamos la subjetividad como proceso dinámico que no cesa de generarse mientras el sujeto exista. Subjetividad parcial, porque renunciamos a las pretensiones habitualmente universalistas, autopoietica, autoproducida, prepersonal, polifónica, colectiva. En palabras del filósofo francés: “Subjetividad con corazón, no únicamente en el seno de sus memorias, de su inteligencia, sino también de su sensibilidad, de sus afectos y de sus fantasmas inconscientes”. (Guattari, 1996, p.15)

Cuerpo VI:

Okupación~

“El significado del concepto ‘Ocupación’ es considerado frecuentemente como claro y, a pesar de sus distintas acepciones, preocupa, en tanto terminología de Terapia Ocupacional, el hecho de que se naturaliza y no se pregunta al otro acerca del sentido de la palabra.

Más preocupante aún resultan sus representaciones apolíticas, pues la ocupación no es ni debe ser entendida como un objeto científico separado de la política ni de su historia y sin carga ideológica; más bien, es un concepto estratégico y esencialmente político, donde la relación de saber/poder se expresa en escenarios materiales y discursivos de dominancia y resistencia, que se desprenden desde lo institucional.”

(Guajardo et al. 2011, p.3)

Guajardo propone pensar las ocupaciones no como algo exterior a los sujetos, ni como una expresión fenomenológica de la interioridad de las personas, sino como prácticas sociales, relaciones en donde se inscriben y se producen los sujetos. Son las relaciones sociales las que producen un estilo de vida y en este proceso de creación humana se generan productos materiales, simbólicos, espirituales, herramientas de conocimiento, pensamiento y arte. Las ocupaciones no son entidades abstractas, ni se producen por fuera de las relaciones con otros.

Al igual que la subjetividad, no existe la ocupación por fuera del sujeto, sino el sujeto siendo en la ocupación. De este modo ya no sería necesario meramente centrar la mirada en la ocupación como mediador o método de intervención. La ocupación es un campo histórico, concreto, situado y cultural.

Desde este puntapié inicial proponemos denominar este hacer humano que subjetiva “oKupacion”, apropiándonos de la propuesta de Guajardo, entre otros en donde utilizan la letra K como modo de cuestionar los constructos y prácticas dominantes que hacen de la ocupación un concepto ahistórico y aséptico. Asimismo también elegimos el cambio por la letra K haciendo referencia al movimiento OKUPA ¹² proponiendo el sentido de pensar y vivenciar la okupacion como espacio singular de la práctica profesional que contiene la cualidad de ser habitado, alojado, apropiándose de un territorio para de esta forma habitarlo y transformarlo.

En este sentido la oKupación (interpretése con trabajo corporal o aquella practica que se realiza) se ofrece como un campo de experimentación en donde somos producidos y producimos como parte de un movimiento indisociable que pide superar las clásicas dualidades de sujeto-objeto/ sujeto-ocupación/ paciente-TO abocándonos a un hacer que nos constituye y del que somos parte. ¿Inmanencia de la okupación?

¹² El movimiento okupa es un movimiento social consistente en dar uso a terrenos desocupados y viviendas vacías que no les pertenecen, como edificios abandonados temporal o permanentemente, con el fin de utilizarlos como tierras de cultivo, vivienda, lugar de reunión o centros con fines sociales y culturales. El principal motivo es denunciar y al mismo tiempo responder a las dificultades económicas que los activistas consideran que existen para hacer efectivo el derecho a la vivienda.

Asimismo una okupación es conformada por el deseo de crear un "en casa" hecho de totalidades parciales, singulares, provisorias, fluctuantes, en devenir. En dicha casa cada cual (sujeto, grupo, etc.) construye a partir de los flujos que tocan el cuerpo y son filtrados en forma selectiva por el deseo. (Rolnik, 1989). Es decir un "en casa" que encarne la heterogeneidad dinámica de la consistencia sensible de la que está hecha la subjetividad de cualquier sujeto. Subjetividad que se crea y recrea de modo infinito.

El saber de la TO y sus posibilidades de cartografiar se encuentran en las prácticas mismas, en el encuentro con el otro, en las okupaciones, en la experimentación, en el modo de abordarlas y concebirlas y no fuera de ellas. Las okupaciones no son algo exterior a los sujetos. Las okupaciones y los abordajes son prácticas y relaciones sociales y en ellas mismas se constituyen y se producen los sujetos. El saber de la TO y sus potencialidades de cartografiar se encuentran en la posibilidad de acompañar, de dar voz a esa potencia de Obrar que se expresa en un hacer y que ya está siendo. El saber de la TO se desplegaría así, al acompañar, estimular y hacer descubrir el saber del otro y efectuar su potencia. De este modo se reconoce entonces que el saber está en los sujetos mismos que experimentan, que crean, que acontecen, en muchos lugares, en muchos momentos, en múltiples encuentros.

Cuerpo VII:

Amar la trama... La mirada Holística~

“La naturaleza como totalidad absolutamente infinita se produce a sí misma y contiene toda su producción sin que nada trascienda.

La metáfora que expresa esta concepción es la de una red infinita de inter-cambios en la que nada está aislado y en la que toda entidad singular precisa de las demás para existir.”

Denise Najmanovich (2009, p. 9)

“3.Un cuerpo no está vacío. Está lleno de otros cuerpos, pedazos, órganos, piezas, tejidos, rótulas, anillos, tubos, palancas y fuelles. También está lleno de sí mismo: es todo lo que es.”

Jean Luc Nancy (2007 p. 13)

Nos introducimos en una mirada compleja y dinámica de lo corporal aproximándonos a nociones de cuerpo que se alejan de lo meramente biológico y lo específicamente humano. Toda esta cartografía nos requirió recorrer nociones filosóficas y paisajes éticos. Concebimos el cuerpo como una multiplicidad inmanente y relacional, un territorio cambiante que excede las partes que lo

componen y que comprende e integra mente, energía, espíritu, relaciones, entorno, cultura, historia y etcétera.

Es posible experimentar de muchas maneras la interacción con otro cuerpo (cuerpo-sujeto, cuerpo-objeto, cuerpo-acontecimiento) y es posible pensar estas experiencias según muchos criterios diferentes sin que por ello se esté obligado a suponer que existan separadamente. La diversidad de experiencias no implica separación alguna: Ésta es fruto de nuestra complejidad como seres vivientes, de la multiplicidad de nuestras afecciones, de la diversidad de formas de pensarlas y configurarlas (Najmanovich, 2009). Por lo tanto no se busca totalizarlas en un único cuerpo de conocimiento. Por el contrario se habilita pensar una infinidad de experiencias diversas no integrables que, sin embargo, en su dinámica conforman una “unidad heterogénea” (Morin, 1977, 1990; Najmanovich, 2008), un cuerpo: “red infinita de intercambios en la que nada está aislado y en la que toda entidad singular precisa de las demás para existir” (Najmanovich, 2009, p9).

Es momento de introducir la mirada holística. Consideramos que el aporte de las conceptualizaciones sobre el holismo reside en la posibilidad de integrar. La palabra holística proviene del vocablo “holos” que significa “completo, entero”. El holismo proviene de toda una filosofía que sostiene una mirada integral en donde se concibe y aborda los fenómenos, los cuerpos, etc., como formas complejas y únicas, en las que no existe ni se busca un método que pretenda abarcarlas simultáneamente en su totalidad y relaciones. (López Blanco, 2004)

Consideramos que la mirada holística puede otorgarnos herramientas para componer la salud y el abordaje terapéutico, ya que propone una concepción del sujeto integrando y reconoce sus múltiples dimensiones sin jerarquizar ninguna, al comprender que lo que pasa en alguna dimensión está pasando en las otras.¹³ Estas dimensiones no son, ni podrían ser jamás distinciones exhaustivas, aisladas o acabadas.

Desde un enfoque holístico se concibe que cada experiencia en cualquier dimensión afecta a la totalidad, sin perder cualidad de ser focalizadas. La posibilidad de focalización o de ponerla en “figura”¹⁴ es posible mediante diversas herramientas y modalidades: la percepción, el movimiento, el contacto, la palabra, como también el dolor, entre otros. Puesto que no hablaremos de partes no hay nada que articular. Lo que acontece acontece en la totalidad. Esta es la cualidad inmanente del cuerpo. El enfoque holístico entonces, es una mirada relacional que establece que lo que sucede en el cuerpo está sucediendo en la mente, en todos los cuerpos y viceversa o en palabras de López Blanco “las dimensiones coexisten, se interrelacionan, se afectan y se movilizan sincrónicamente”. (López Blanco 2004, p.26).

La mirada holística entiende el abordaje terapéutico como un estímulo y acompañamiento al proceso en donde la persona es protagonista activa de su

¹³ Comprender lo corporal desde esta perspectiva, propone pensar-vivenciar un cuerpo compuesto por dimensiones: el cuerpo físico o biológico, el cuerpo pensante o mental, el cuerpo afectivo, el cuerpo espiritual, el cuerpo relacional, el cuerpo evolutivo, el cuerpo social, el cuerpo erótico, y etc. Estas dimensiones no son “partes” del cuerpo, sino modos de focalizar la experiencia que tenemos como seres corpóreos. Las mismas pueden resultar útiles para poder pensar la multiplicidad de lo corporal y sus transformaciones en el vivir sin perder de vista que es solo al nivel de intentar comprender lo infinito y cambiante de un cuerpo en una singularidad actual.

¹⁴ Esto remite al concepto gestáltico de Figura –fondo.

propia sanación. Posiciona los conceptos de salud y enfermedad como procesos de autoconstrucción y no como definiciones estáticas. Un enfoque holístico de salud propone una mirada integral, que no parte de división alguna, ni depende de las miradas causalistas, resaltando la importancia del trabajo vivencial para el logro del propio bienestar.

Desde la concepción de que el conocimiento respecto del *sí mismo* transforma (como vimos más arriba a partir del concepto de la enacción); la vivencia, la experiencia, la percepción, el registro consciente, el contacto y el darse cuenta entre otros, constituyen procesos fundamentales para que cada persona pueda hallar el camino a su propia salud y bienestar. De aquí se desprende una mirada terapéutica atravesada profundamente por lo experiencial, que habilita el encuentro con otro. Un otro que es cuerpo potente y no un cuerpo para la enfermedad.

Tomando con-tacto con el cuerpo, vivenciándolo conscientemente aquí y ahora, se promueve conocimiento del cuerpo, se amplía la capacidad de afectación, y se efectúa la propia potencia de obrar. Se transforma, se crea, se empodera un cuerpo como verdadero protagonista de su camino hacia la salud. De esta manera trazamos un mapa posible para cartografiar un abordaje terapéutico corporal en Terapia Ocupacional.

Lo invitamos a transitar *la vivencia* que encontrará a continuación.

Vivencia~

Tiéndase de espaldas sobre el piso, levante sus rodillas hasta que las plantas de los pies estén apoyadas sobre el suelo. Puede moverse hasta lograr acomodarse lo más posible. Esta es una posición inicial y no es necesario aferrarse a ella. De hecho, no se aferre a nada.

Mire dentro de su cuerpo, desde dentro. Comience por cualquier parte y muévase hacia cualquier parte...

Haga esta exploración lo más lenta posible... para que realmente pueda estar y permanecer en con-tacto todo el recorrido y descubrir lo que está allí...

Permanezca y respire...

Deje que lo que sea, sea... no juzgue... no critique... no relacione... no interprete

Vaya lentamente y tómese el tiempo para examinar lo que hay. Quizá descubra cosas que no había visto antes... está prestando atención.

Cuerpo VIII:

El cuerpo como medio terapéutico~

“Lo que es, es, y al tomar contacto con lo que es, algo cambia”

Barry Stevens (2004, p. 179)

El Trabajo Corporal

A continuación describiremos algunas conceptualizaciones y herramientas que hemos ido descubriendo y transitando en el trabajo corporal. Consideramos que las mismas pueden brindar algunos elementos que conforman un abordaje corporal cartográfico. La selección se nutre de cuerpos teóricos y conceptos elegidos arbitrariamente, ya que fueron con los que la autora de esta tesis se ha ido encontrando a lo largo de sus recorridos de formación y su proceso personal terapéutico. A partir de la vivencia de los mismos y en la reflexión e indagación teórica concomitante, se entrelaza y se conforma la experiencia que hemos denominado *cartográfica*. Es importante remarcar que no buscamos homologar el abordaje corporal cartográfico en TO a estos cuerpos teóricos que presentaremos a continuación. El trabajo corporal cartográfico es entonces, un territorio a construir y se sirve de estos elementos. Lo que resulta imprescindible es que los fundamentos de los mismos sean no sólo acordes, sino profundamente coherentes con las nociones desarrolladas en los cuerpos III *Cartografía* y IV *Cuerpo* de esta tesis. De esta manera la selección es arbitraria pero no azarosa, ni

casual. Requirió de un compromiso y de una investigación que involucra la corporalidad implicada y que concibe, experimenta y produce al cuerpo y a la subjetividad como multiplicidades inmanentes y relacionales.

Describiremos, entonces, fundamentos conceptuales *del trabajo corporal gestáltico* y de la *Educación Somática*¹⁵, de esta última, a través de dos nociones fundamentales para componer Cartografías Corporales: el contacto y la percepción.

El trabajo corporal gestáltico es una terapia profundamente experiencial que exige a quien la transita que se vivencie a sí mismo lo más posible y que se vivencie tan plenamente como pueda en el aquí y el ahora (Perls 1976, p.70), ya que sostiene que ninguna experiencia o vivencia es posible a menos que sea en el presente. La singularidad de este enfoque reside en el modo en como son usadas y organizadas las piezas de sus fundamentos teóricos. Sostiene la idea que el hombre no percibe las cosas como entidades sin relación y aisladas sino que las organiza mediante el proceso perceptivo, en totalidades significativas, construyendo un mecanismo dinámico de movimiento figura-fondo.

Se caracteriza por la búsqueda profunda de la toma de conciencia y el entrar en contacto con el propio cuerpo, priorizando el darse cuenta y la

¹⁵ Educación Somática: es definida como el arte y la ciencia interesada en los procesos de interacción sinérgica entre la consciencia, el funcionamiento biológico y el medio ambiente, a partir del aprendizaje consciente de sí mismo. "En la dimensión somática, el ser humano es experimentado por sí mismo desde adentro." (Thomas Hanna). Es un campo muy amplio que reúne métodos orientados hacia el aprendizaje de la consciencia del cuerpo desde la perspectiva de la experiencia personal. Entre los que se puede mencionar: La Eutonía, de Gerda Alexander; la Técnica de Alexander, de Mathias Alexander; la Antigimnasia, de Therese Bertherat; el Body-Mind Centering, de Bonnie Bainbridge Cohen, el Método Feidenkrais, de Moshe Feldenkrais, etc.

percepción de los propios gestos, la respiración, las emociones, la voz, tanto o más que de los pensamientos o ideas más apremiantes. Busca el autoconocimiento, la satisfacción y el autoapoyo.

El proceso terapéutico gestáltico propone reencontrar lo que Stevens¹⁶ llama "mi experiencia de mi" con el propósito de llegar a un cierto entendimiento, comprensión y vivencia natural del cuerpo, como de las diversas formas en que se interfiere en él, a partir del aprendizaje del soltar el control sobre sí mismo. Siento luego existo.

Gestalt es un término alemán, sin traducción directa al castellano, pero que aproximadamente significa "forma", "totalidad", "configuración". La forma o configuración de las gestalts están determinadas por un movimiento de "figura"¹⁷ y "fondo" móviles, cambiantes, que permiten que las partes se ubiquen en estas distintas instancias y vayan configurando las formas. Y es gracias a la percepción que es posible dar cuenta e involucrar a todos los aspectos de la experiencia.

En este proceso el terapeuta se guía por lo que observa, por lo que percibe, por lo que lee corporalmente mientras lo relaciona con lo que escucha, debiendo ser sensible a la superficie y habilitando la empatía para entrar en las profundidades, en el territorio que el paciente presenta. Resulta imprescindible que cualquiera que quiera guiar a otro en este tipo de trabajo corporal primero deba

¹⁶ Barry Stevens: (1902-1985) escritora y terapeuta gestáltica, desarrolló su propia forma de trabajo a través de la toma de conciencia del proceso vivencial. Trabajó junto a Fritz Perls y Carl Rogers, fue amiga de Bertrand Russell y Aldous Huxley. (Biografía Barry Stevens, s,f)

¹⁷ Figura: lo que en el aquí y ahora se percibe como importante, relevante.

recorrer profundamente su territorio corporal, es decir, la propia historia inscripta en el cuerpo. De este modo se toma confianza en el proceso y surge una familiarización con el territorio del otro, aun sabiendo que ese otro no es igual. Se reconoce algo de donde ese otro está, y de uno mismo.

A través del cuerpo el terapeuta y el paciente se relacionan y se tornan más conscientes, más presentes en su corporalidad. *Tomar consciencia es la finalidad del abordaje corporal*, ya que dicha consciencia es lo que invita a la responsabilidad y ésta puede propiciar el cambio, la transformación y la sanación. La expresión de las emociones, la ampliación de la conciencia a través del cuerpo, permite una mayor capacidad de sentir, de afectar y ser afectado e impulsa la transformación y el descubrimiento de la potencia en acto.

Para que lo terapéutico acontezca, las múltiples dimensiones y los aspectos vivenciales, emocionales, verbales, cognitivos y corporales tienen que ser albergadas en su simultaneidad (aunque sepamos que no es posible dar cuenta de todas ellas al mismo tiempo). No podemos mencionar lo terapéutico -desde una afirmación gestáltica y cartográfica- si el sentimiento, el pensamiento, la acción no se aúnan, no se entrelazan. A través de lo corporal la persona conecta con las sensaciones, y así se comprende y experimenta un cuerpo en su *Potencia de Obrar*.

Al trabajar con el cuerpo, necesariamente trabajamos el contacto, que se da partir del contacto con el cuerpo propio y con el cuerpo del otro. Es importante tener en cuenta que, muchas veces, las palabras desvían el contenido, en cambio difícilmente el cuerpo pueda hacer lo mismo. El cuerpo habla sin que la persona

quiera. El cuerpo le habla, le susurra, le grita a la persona, y lo hace (sin palabras) a través de acciones, síntomas, gestos, etc. En palabras de Stevens: permanecer en contacto significa contactar tan ligeramente que si alguna otra cosa te llamara en tu cuerpo –algún dolor o tensión, o incomodidad- puedas moverte en esa dirección, tan fácilmente como cuando mueves tus ojos de una ventana a una puerta. (Stevens, 2004 p. 160)

Aprender a tomar contacto con el propio cuerpo consiste simplemente en darse cuenta de lo que es obvio dentro de uno mismo *sin pensar* sobre eso. Salirse del plano mental, el pensamiento y la búsqueda de significados. A través del trabajo corporal se posibilita posicionarse de una manera fluida, liviana en las vivencias, en la propia historia vital donde todo viene y va, y así se produce el encuentro con uno mismo o no se produce.

Este proceso busca realizar un corrimiento que se dirige al abandono de la modalidad “pensar-acerca de” para ir hacia “estar con” un sentir, lo que hacemos aquí y ahora. Al adentrarnos en el territorio de los sentidos y la percepción descubrimos que siempre hablan del ahora, pues son incapaces de hacer otra cosa.

Con - tacto

“Al aprender a focalizar nuestra conciencia
estamos también mejor preparados para comprendernos.

Si somos capaces de comprender nuestros procesos internos,
incrementamos nuestra comprensión y compasión hacia los demás”

Bonnie Bainbridge Cohen (1999, p. 5)

Cuando tocamos a alguien a la vez somos tocados. Proponemos e integramos que para tocar hay que mover... hay que llegar al contacto. Cuando hablamos de una obra, de una situación o un acontecimiento que “nos toca” resaltamos y recuperamos la cualidad móvil, motriz y dinámica del tocar. Tocar estremece y hace mover. La significancia del *contacto* está en el *con*, prefijo que entrelaza a las partes, lo componentes que hacen esa relación de proceso sensorial.

Tocar tiene una dimensión intrínsecamente relacional. Para Nancy¹⁸ tocar comienza cuando dos cuerpos se distancian y se distinguen uno del otro. Es la separación la que habilita una nueva posibilidad, la de la relación y el contacto: “el niño sale del vientre y se vuelve a su vez, vientre que puede tragar y escupir” (Nancy, 2013 p.12)

La movilidad y la intención permiten la abertura de una relación. Relación que envuelve, contiene y celebra la distinción, la otredad, anunciando el encuentro y promoviendo el contacto. El tacto como “sentido” envuelve y contiene otros: el movimiento, la percepción, entre tantos. Al hablar de contacto siempre nos

¹⁸ Nancy, Jean Luc es un filósofo francés, considerado uno de los pensadores más influyentes de la Francia contemporánea. Autor de numerosas obras escritas como “El pensamiento y lo moviente”, “Corpus” y otras, en las que se abordan algunos de los problemas más profundos y cruciales del siglo XX.

estamos refiriendo al doble juego de tocar el propio cuerpo y el cuerpo del otro. Mucho más que experimentarse por el contacto, se trata de experimentarse como contacto de sí mismo y en sí mismo. Todo el ser es contacto. Todo el ser es tocado/tocante. Creemos pertinente resaltar que construimos nuestra imagen corporal a través del contacto y con ello nuestro mundo interno. Cuando contactamos entramos en ese mundo y lo movilizamos.

Tocar entonces, en esta tesis, no se reduce únicamente a lo fisiológico, sino que se refiere al acto de un sujeto que, como ser relacional abierto a los múltiples intercambios, despliega y ofrece también su *potencia de recibir, su capacidad de ser afectado* en cada acto de tocar.

El tocar vuelve a lanzar y a poner en juego el deseo de saberse y sentirse en la dialéctica tocado/tocante. El contacto incluye siempre el movimiento. Cuando toco genero un movimiento. El movimiento me conecta con la tensión. Detrás de la tensión hay una emoción y detrás de la emoción hay una vivencia. Al elegir el cuerpo como medio terapéutico invitamos y apelamos a todo lo que comprende el contacto y su indisociable dimensión relacional y constituyente del ser.

El acto de percibir

“Movimiento, sensación, emoción y sentimiento
son aspectos de una misma constelación.

Cuando uno de ellos se mueve, se mueven también los demás”

Moshe Feldenkrais

Es común encontrar en la bibliografía relacionada con el cuerpo el concepto de sensopercepción. Partiendo de conceptualizaciones que nos llegan a través de la Educación Somática comenzaremos planteando una diferencia entre *sentir* y *percibir*.

Sentir hace referencia al aspecto relacionado con la capacidad que tiene la persona de registrar y percibir las sensaciones que provienen del ambiente externo y del interior del propio cuerpo. Nos referimos a las diferentes sensibilidades de la piel, y la propiocepción, incluyendo las sensibilidades a la temperatura, presión y dolor. Refiere a lo relacionado con la estimulación de receptores sensoriales y nervios sensitivos.

Percibir por su parte, se refiere a la relación singular que cada uno tiene con la información entrante. Todas las personas tienen órganos sensoriales similares, pero las percepciones son únicas. Percibir es la relación íntima y singular con lo que estamos sintiendo. Está referida a como nos relacionamos con nosotros, con otros, con la tierra y el universo. Contiene un entretejido complejo de aspectos sensoriales, motores, cognitivos y afectivos.

La percepción está construida por la experimentación y vivencia singular: a partir de lo que la persona perciba construye "realidad", y esa realidad cambia. Entonces, no se trata de llegar al mismo resultado, ya que todas las personas logran algo distinto. La realidad es un conjunto de perspectivas múltiples que se crea en la medida que se experimenta.

En este sentido, la percepción no nos muestra una realidad inmutable sino a nosotros mismos. La percepción es un modo de contacto con el mundo. La percepción es una construcción única, personal e irrepetible. Ninguna percepción

es igual a otra. La percepción del propio cuerpo no está simplemente dada. La percepción es activa. Es un proceso en construcción permanente en un círculo de hacer, sentir, percibir, vivenciar, donde emerge y se configura la experiencia del cuerpo.

"Nada en el mundo relativo existe fuera de la experiencia, por tanto, cuando algo en el mundo ha cambiado aparentemente, es la experiencia la que ha cambiado". (Choppra, p. 39)¹⁹

El movimiento ayuda a establecer el proceso de percibir. La manera en como percibimos el movimiento se convierte en parte integral de como percibimos a través de otros sentidos. Consecuentemente consideramos que sentir no es solo ser estimulado pasivamente; percibir no es solo recibir información y el acto motor no es solo responder directamente a una estimulación. Estas tres categorías deben ser entendidas como construcciones, procesos relacionales. Es decir, las experiencias de contacto y movimiento son constituyentes para descubrir y vivenciar una corporalidad: la propia, la de los otros y la de cómo "danzamos" esta vida juntos. Al integrar la experiencia del contacto y del movimiento, la percepción del nosotros mismos y del mundo cambia.

¹⁹ Citado en Castro Carvajal J. & Uribe Rodríguez M.; (1998)



Con-clusiones

¿Dónde están las palabras, dónde la casa, dónde mis antepasados,

dónde están mis amores, dónde mis amigos?

No existen, mi niño. Todo está por construir.

Debes construir la lengua que habitarás y

debes encontrar los antepasados que te hagan más libre.

Debes construir la casa donde ya no vivirás solo.

Y debes construir la nueva educación sentimental

mediante la que amarás de nuevo.

(Tiqqum, 2009, p.13)

Jugando con la imaginación (hermosa herramienta terapéutica), nos gustaría pensar que el desarrollo y entrelazado de los conceptos y nociones desplegados en esta tesis podrían servir de cama elástica. Cama elástica en donde cada salto propone nuevas formas de intervención, nuevas maneras de crear y recrear entrevistas iniciales, nuevas selecciones de actividades, nuevas formulaciones de metas, nuevas escuchas, nuevas sensibilidades en el encuentro; que cada rebote nos permita combinar ideas, observaciones, experiencias y vivencias, que cada rebote nos permita ir más lejos en nuestros descubrimientos y

en nuestras maneras de pensar, que cada rebote nos facilite flexibilizar nuestras ideas y encontrar nuevas posturas, entramar y transformarnos.

A lo largo de los años... cambia... estas son las primeras y la última palabra del cuerpo de esta tesis, observación maravillosa que me devolvió mi directora al leerla.

Escribir un trabajo conceptual ha sido todo un desafío y al mismo tiempo una cartografía: existían ideas, hitos, recortes y bordes pero aun así no podíamos saber a dónde nos iban a llevar...había que adentrarse a los paisajes... había que cartografiar. En el diálogo con los textos, las ideas, los autores (retomaré por un momento la primera persona del singular) fui conducida a un profundo tránsito, poblado de diálogos y enunciaciones. Me observé habitada, recapitulé y reconocí mi voz plural, aquella que dice y da cuenta de todos los que hablan conmigo: muchos, compañerxs de carne y hueso y otros compañerxs moleculares con los que me-compuse a través de un libro, de sus obras, sus ideas. Ya lo anuncia y describe maravillosamente Deleuze:

“Es así que encontrarán los autores que cada uno amaré (...) que cada uno de ustedes encuentre los autores que les hacen falta, es decir, los autores que tienen algo para decirles (...) Yo abogo por relaciones moleculares con los autores que leen. Leer es eso, es encontrar vuestras propias moléculas (...) Están en los libros. Vuestras moléculas cerebrales están en los libros. Yo creo que nada es más triste en los jóvenes (...) que envejecer sin haber encontrado

los libros que verdaderamente hubieran amado (...) Es preciso que, en última instancia, sólo tengan relación con lo que aman. (2008, p.161)

Es a partir de esta sensibilidad poblada que se escribió esta tesis.

Nos sentimos convocados a crear una T.O. que invente su modo de hacer en la medida que se encuentra con el mundo: personas, conceptos, espacios, sensaciones, acontecimientos, **Una Terapia Ocupacional Cartográfica: T.O.Car.**

Una *T.O.Car* que busque escuchar aquello que eriza una piel, aquello que se torna potente, aquello que hace que algo funcione.

Una *T.O.Car* que se atreva a salirse de las grillas normalizadoras para encontrarse con el universo plural de subjetividades en curso.

Una *T.O.Car* que procure el corrimiento de la modalidad “pensar-acerca de” para ir hacia un “estar con” lo que hacemos aquí y ahora, un “estar con” que entrelaza aspectos, dimensiones, cuerpos, subjetividades.

Una *T.O.Car* como modalidad de abordaje corporal en Terapia Ocupacional que se piense vibrátil y artesanal, que se autodefina sensible y en siempre en curso.

Es por ello que diremos que *T.O.car* es una **propuesta ética**, porque invita e implica una mirada no jerárquica y no trascendente de la existencia, y una concepción de la vida que no se reduce a la historia personal de los sujetos, sino a una fuerza preexistente y preindividual que atraviesa a los sujetos, crea y participa a quienes la atraviesan. Invita a pensar, sentir y trabajar con y desde una corporalidad abierta y sensible, que no busca una normalidad que alcanzar. Cada cuerpo, cada historia, cada encuentro es singular y se construye con los otros. Concepción participativa y relacional.

Es una modalidad de abordaje que procede entrelazando teniendo presente que en una ética siempre hay singularidades: “usted”, “éste”, “aquél”. Y de este modo cuando alguien dice o hace algo la pregunta ética que deriva es: ¿Cómo es posible?, ¿Qué manera de ser implica?

Esta modalidad ética, entonces, no cesa de hablarnos de potencia: las acciones y las pasiones de las cuales algo es capaz (Deleuze, 2006, p75).

Y es que como NADIE SABE LO QUE PUEDE UN CUERPO, proponemos que el objetivo de nuestra tarea terapéutica corporal sea el de acompañar a la potencia, cartografiarla en la medida que acontece, acompañar al cuerpo que, siempre y en cualquier circunstancia, es capaz.

T.O.Car es también una propuesta **estética**, porque es una creación y apela a crear, no está dada de una vez y para siempre, no procede por reglas o métodos, se produce permanentemente, se sabe inacaba y parcial y eso no la sonroja. Al igual que los conceptos de cuerpo y subjetividad que presentamos en

esta tesis; la cartografía observa, aloja y acompaña el trazado de aquello que concibe como polifónico y heterogéneo, proceso y producto de una creación y que, por ese carácter, depende de una suerte de paradigma estético.

El cuerpo se transforma cuando estamos presentes en él. El acto de conocer, percibir, habitar el propio cuerpo es entonces un acto de transformación, de construcción de conocimiento y este conocimiento que producimos sobre el territorio corporal lo transforma. Nos transforma.

Sostenida en el enfoque de la complejidad, *T.O.Car* no pretende llegar a definiciones cerradas sino a crear conocimiento y modalidades de experimentación.

Es por ello que compartimos las palabras de Facundo Ferreirós (2016):

“Conocer no se reduce a acumular información, a juzgar o a explicar; conocer también es sentir: ¿Cómo veo el mundo, cómo me veo a mí mismo y a los otros? ¿Cómo toco? ¿Cómo huelo? ¿Cómo saboreo? ¿Cómo escucho? ¿Cómo siento el mundo en el que vivo y las relaciones que establezco conmigo mismo y con los demás?”

De esta manera surgen y se crean las herramientas disponibles para cartografiar en Terapia Ocupacional: Partiendo de la concepción de que el conocimiento respecto del sí mismo transforma (enacción); apelamos a la vivencia, la experiencia, la percepción, el registro consciente, el contacto y el darse cuenta entre otros, como procesos y herramientas fundamentales para un abordaje terapéutico cartográfico. De aquí emana el posicionamiento en donde lo

terapéutico necesita ser atravesado profundamente por lo experiencial, e incluye tanto al paciente como al T.O. Tomando con-tacto con el cuerpo, vivenciándolo conscientemente aquí y ahora, se produce conocimiento del cuerpo, se amplía la capacidad de afectación, de percepción, de sensibilidad y se habilita una potencia de obrar cada vez más compleja y enriquecida.

“Se transforma, se crea, se empodera un cuerpo como verdadero protagonista de su camino hacia la salud. De esta manera trazamos un mapa posible para cartografiar un abordaje terapéutico corporal en Terapia Ocupacional.” (p. 88)

A través de trabajo corporal el terapeuta y el paciente se relacionan y se tornan más conscientes, más presentes en su corporalidad. *Tomar consciencia* es la intención y un propósito posible del abordaje corporal. “Tomas de conciencia” que son siempre parciales e inacabadas porque el cuerpo y la subjetividad son procesos *en curso*. Ésto nos lleva e invita a la situación paradójal de estar comenzando por *el medio*. Valiosa noción de “entre” presentada en esta tesis.

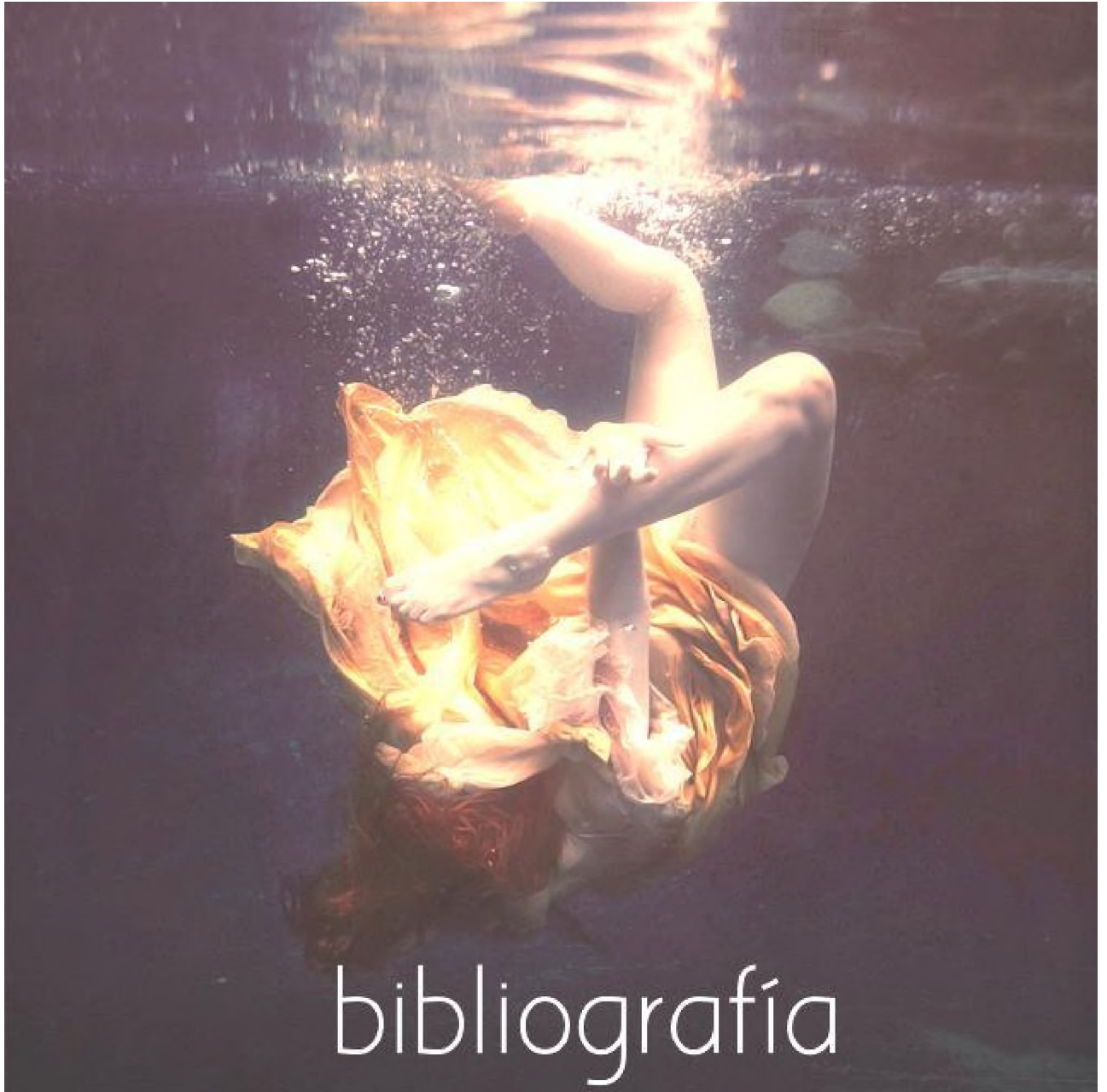
Finalmente, y no menos importante, *T.O.Car* es una propuesta **política** basada en la búsqueda de la democratización del saber, del hacer y del conocimiento. Ello implica reconocer la multiplicidad de lugares de enunciación, de fundamentos y de prácticas. Y es efectuada a través de un *saber con*, que se construye en el encuentro y el dialogo con los otros. De este modo reconoce, entonces, que el saber está en los sujetos mismos que experimentan y se permite y busca una mirada transdisciplinada.

T.O.Car recupera y otorga relevancia al sujeto en su protagonismo y en su singularidad acompañando un modo de construir y desear en la vida. Como mencionamos en la página 62 de este trabajo: desde esta perspectiva se observa la dimensión ética y política del cartógrafo ya que su práctica bucea finalmente en la elección de cómo vivir y como morir.

Asimismo cuando, desde esta perspectiva, mencionamos *cuerpo*, *conocimiento* y *hacer/oKupación* nos referimos siempre a entidades eminentemente políticas que comprendemos como múltiples, colectivas y producto de relaciones sociales. Relaciones en donde se inscriben y se producen los sujetos. Son ellas las que producen *una vida* y su estilo singular, y en este proceso conjunto de creación humana se generan producciones materiales, simbólicas, espirituales, el conocimiento, el pensamiento, el arte, etc. La okupación, nuestro campo de trabajo, es un concepto profundamente político, histórico, concreto, situado, singular y cultural que se inscribe como un campo de experimentación en donde somos producidos y producimos como parte de un movimiento indisoluble que nos constituye y del que somos parte. Como mencionamos en la pág. 84 de esta tesis:

“El saber de la TO y sus posibilidades de cartografiar se encuentran en las prácticas mismas, en el encuentro con el otro, en las okupaciones, en la experimentación, en el modo de abordarlas y concebirlas y no fuera de ellas. Las okupaciones no son algo exterior a los sujetos. Las okupaciones y los abordajes son prácticas y relaciones sociales y en ellas mismas se constituyen y se producen

los sujetos. El saber de la TO y sus potencialidades de cartografiar se encuentran en la posibilidad de acompañar, de dar voz a esa potencia de Obrar que se expresa en un hacer y que ya está siendo. El saber de la TO se desplegaría así, al acompañar, estimular y hacer descubrir el saber del otro y efectuar su potencia.”



Bibliografía~

Abadía, L; Contreras, M; Roumec, B (2013) “Terapia ocupacional y una perspectiva histórica”. Trabajo presentado para la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria. UNMDP.

Abadía, L; Contreras, M; Roumec, B. (2014) “Aportes epistemológicos para la construcción de una práctica docente de la terapia ocupacional.” Trabajo presentado para la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria. UNMDP.

Albornoz, L; Crego, A; Escalada, P. (2009) Tesis de grado “Una propuesta horizontal de promoción de salud en terapia ocupacional”. Facultad de ciencias de la salud y Trabajo Social. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Bainbridge Cohen, Bonnie (1999) “Sensing, feeling, and action: The experiential anatomy of Body- Mind Centering”. 4ta edición. U.S.A. Contact Editions.

Barcacena Orbe Fernando (2000) “El aprendizaje como acontecimiento ético.” Sobre las formas del aprender. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Teoría e Historia de la Educación Ciudad Universitaria. Madrid. España.

Bergson, Henri. (2013). “El pensamiento y lo moviente”. Buenos Aires. Cactus

Carotta de Angeli Andréa do Amparo. (2008) “Respiros. Por um estado de jogo entre o teatro e a clínica”. Mestrado em Psicologia Clínica. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. São Paulo. Brasil.

Carotta de Angeli Andréa do Amparo. (2014) “TOCCA. Uma terapêutica ocupacional.” Programa de Pós Graduação em Psicologia Social e Institucional.

Instituto de Psicologia. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre. Brasil.

Cortázar, Julio. (2008) “Rayuela”. 2da edición. 2da reimpresión. Buenos Aires. Punto de lectura.

Costa, L. A., Carotta de Angeli, A. do A., & Galli Fonseca, T. mara. (2012). “Cartografar”. En “Pesquisar na diferença: um abecedario” (pp. 45–48). Porto Alegre. Sulina.

Del Cueto, Ana (2005) “Diagramas de psicodrama y grupos. Cuadernos de bitácora”. Buenos Aires. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Deleuze, Gilles (1995) “La inmanencia: una vida...” en “Dos regímenes de locos.” Valencia. Ed. Pre-textos. (pp. 347-351)

Deleuze, Gilles. (2006) “Conversaciones”. 4ta edición. Valencia. Ed. Pre-textos.

Deleuze, Gilles (2008). “En medio de Spinoza”. 2da edición. Buenos Aires. Cactus.

Deleuze, Gilles & Guattari, Felix. (2010) “Mil mesetas”. 10ma. Edicion. Valencia. Ed. Pre-textos.

Deleuze, Gilles & Parnet, Claire. (2013). “Diálogos”. 4ta edición. Valencia. Ed. Pre-textos.

Díaz, S; Necco, C; Paganelli, Y. (2014) “Un cuerpo... nada. Cajita musical o notas para componer lo corporal”. Trabajo presentado en las jornadas de deconstrucción corporal. UNICEN. Tandil.

Guajardo Cordova A (2011) XII Congreso Brasileiro de Terapia Ocupacional, IX Congreso Latino Americano de Terapia Ocupacional. CONFERENCIA DE CLAUSURA: “Construcción de identidades, episteme y prácticas de Terapia Ocupacional en América Latina”. 14 de octubre. Sao Pablo .Brasil.

Guajardo C, Alejandro.; Contreras R, Katherine.; Guzmán G, Saulo.; Muñoz R., Natalia; Navarrete S Erna.; Villegas A., Cristopher (2011) “Terapias ocupacionales y movimientos sociales: transformando la ocupación en okupación.” Seminario de Título. Escuela de Terapia Ocupacional. Facultad de Medicina. Universidad de Chile.

Guattari, Félix (1996) “Caosmosis”. Buenos Aires. Ed. Manantial.

Guyot, Violeta (2011) “Las practicas del conocimiento. Un abordaje epistemológico”. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Hernandez Sampieri y otros. (2010). “Metodología de la Investigación.” 5ta edición. Mcgraw Hill / Interamericana editores, s.a.

Kesselman, Susana y Hernán. (2008) “Corpodrama. Cuerpo y escena”. Buenos Aires. Ed. Lumen.

Kesselman, Hernán; Pavlovsky, Eduardo (2006) “La multiplicación dramática”. Buenos Aires. Ed. Atuel.

Le Breton, David (2002) “Antropología del cuerpo y modernidad”. Cap. 1 “Lo inaprehensible del cuerpo.” (pp. 13-27). Bs As. Nueva Visión.

Lopez Blanco, Alicia (2004) “El cuerpo tiene la palabra”. Buenos Aires. Ediciones Robin Book.

Marini, Dora (2009). “El secreto de las formas. Ensayo sobre lectura corporal”. Mar del Plata. Argentina. Ed. Suárez.

Matoso, Elina. (2011) “El cuerpo, territorio de la imagen”. 3ra edición. Buenos Aires. Letra viva.

Mendicoa, Gloria (2003) “Sobre tesis y tesisistas”. Buenos Aires. Espacio Editorial.

Najmanovich, Denise. (2005) “El juego de los vínculos. Subjetividad y redes: figuras en mutación”. Buenos Aires. Colección Sin Fronteras.

Najmanovich, Denise. (2008) “Mirar con nuevos ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo” Buenos Aires. Colección Sin Fronteras. (pp. 15-33).

Najmanovich, Denise; Lucano, Mariano; (2008) “Epistemología para principiantes”. Buenos Aires. Era naciente.

Nancy, Jean Luc (2003). “Corpus”. Madrid. Arena libros.

Nancy, Jean Luc (2007). “58 indicios sobre el cuerpo. Extensión del alma”. Buenos Aires. Ediciones La Cebra.

Nancy, Jean Luc (2013) “Archivada. Del sintiente y del sentido”. Buenos Aires. Ed. Quadrata. Ed. Iluminuras.

Naranjo, Claudio (2000) “La vieja y novísima Gestalt”. 5ta edición. Santiago de Chile. Ed. cuatro vientos.

Navarrete, Isabel. (2010) “Pensamiento cualitativo: preguntando caminamos”. Propuesta de seminario. Artículo de divulgación.

Necco, M. Carolina (2010) "Cartografías de una clínica... Terapia Ocupacional en tercera edad". Tesis de grado. Facultad de ciencias de la salud y Trabajo Social. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Passos, Eduardo; Kastrup, Virgínia; da Escóssia Lilianna (2009) "Pistas do método da cartografia: Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade". Porto Alegre. Sulina.

Pavlovsky, Eduardo; De Brasi, Juan Carlos. (2000) "Lo grupal. Devenires. Historias". Buenos Aires. Ed. Galerna. Ed. Búsqueda de Ayllu.

Perls, Fritz (1976) "El enfoque gestáltico. Testimonios de terapia". Cuatro vientos Editorial.

Rey, Javier (2015) "El acontecimiento en las prácticas psicológicas". Tesis para optar por el título de Magister en Psicología Social. Facultad de Psicología. Universidad de la Republica. Montevideo. Uruguay.

Roldán Gustavo. (2011) "Dragón". 10ma edición. Buenos Aires. Sudamericana.

Roumec, Betina (2010) "Sistematización de la intervención en Terapia Ocupacional, en la construcción de los dispositivos que se implementan en los programas de estimulación de procesos mnésico-cognoscitivos". Trabajo de Integración Final. Carrera de especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional. Facultad de psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Ruiz, Daniel, J. (1994) "El problema ético" del libro "Ética y deontología docente". Ed. Braga.

Schnake, Adriana (2001) "Los diálogos del cuerpo". 6ta edición. Santiago de Chile. Ed. Cuatro Vientos.

Stevens, Barry (2004) "Trabajo corporal" en "Esto es Gestalt" (pp.159-202). 13ra edición. Santiago de Chile. Ed. Cuatro Vientos.

Testa, D. (2010) "Aportes para el debate sobre los inicios de la profesionalización de la Terapia Ocupacional en Argentina."

TIQQUM (2009) "Llamamientos y otros fogonazos". Ediciones Acuarela y Machado Grupo de Distribución, S.L.

Varela, F. J. (1990) "Conocer: las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas: cartografía de las ideas actuales". Barcelona. Gedisa.

Yuni, Jose; Urbano, Claudio (2006) "Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación". 2da edición. Córdoba. Editorial Brujas.

Bibliografía y referencias online~

Biografía Barry Stevens (sin fecha) disponible en:
<[https://en.wikipedia.org/wiki/Barry_Stevens_\(therapist\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Barry_Stevens_(therapist))> [consulta mayo 2016]

Castro Carvajal Julia, Uribe Rodríguez Marta; (1998) “La educación somática: un medio para desarrollar el potencial humano”. Publicado en Revista “Educación Física y deporte”. Universidad de Antioquia. Vol. 20. Nro. 1. (pp.31-43). Disponible en:
<<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/3388>> [consulta noviembre 2015]

Díaz, Santiago. (2012) “Heterogénesis Autopoiética. Cuerpo y Subjetividad en Félix Guattari.” en Assalone, E. & Bedin, P. (Comps.). Bios y Sociedad I. Actas de las I Jornadas Interdisciplinarias de Ética y Biopolítica. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. (pp. 231-239.) Disponible en:
<<https://www.mediafire.com/?q1wdd636kiga4xj>> [consulta abril 2015]

Entrevista a Suely Rolnik”, (2006) < <http://www.lavaca.org/notas/entrevista-a-suely-rolnik/>> [consulta agosto 2016]

Feldenkrais, Moshé (2014) “Autoconciencia por el movimiento. Ejercicios fáciles para mejorar tu postura, visión, imaginación y desarrollo personal”. Ed. Paidós. Barcelona. España. Disponible en:
<<http://static0.planetadelibros.com/libros contenido extra/29/28235 Autoconciencia por el mov.pdf>> [consulta abril 2016]

Ferreirós, Facundo (2016) "Educación para descolonizar los sentidos" disponible en <<http://descolonizarlapedagogia.blogspot.com.ar/2016/04/educar-para-descolonizar-los-sentidos.html?view=flipcard>> [consulta mayo 2016]

Galheigo SM. (2012) "Perspectiva crítica y compleja de terapia ocupacional: actividad, cotidiano, diversidad, justicia social y compromiso ético-político". TOG (A. Coruña) Revista en internet.; monog 5: (pp 176-187). Disponible en: <<http://www.revistatog.com/mono/num5/compromiso.pdf>> [consulta: octubre 2015]

Guajardo Cordova A. (2012) "Enfoque y praxis en Terapia Ocupacional. Reflexiones desde una perspectiva de la TO crítica." TOG (A. Coruña) Revista en internet.; monog. 5 (pp. 18-29). Disponible en <<http://www.revistatog.com/mono/num5/prologo.pdf>> [Consulta octubre 2015]

Morin, Edgar (1977) "El método I" (PDF) disponible en <http://www.edgarmorin.org/images/descargas/libros/el_metodo_1.pdf> [consulta septiembre 2016]

Morin, Edgar (2004) "Introducción al pensamiento complejo" disponible en <http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf> [consulta septiembre 2015]

Morin, Edgar (sin fecha) ¿Qué es la transdisciplinariedad? <<http://www.edgarmorin.org/que-es-transdisciplinariedad.html>> [consulta julio 2016]

Najmanovich, Denise. (2006) "Estética de la complejidad" (PDF). Artículo presentado en el Tercer Seminario Bienal de Implicaciones Filosóficas de las Ciencias de la Complejidad. La Habana, Enero 2006. Disponible en: <<https://es.scribd.com/doc/36350772/Najmanovich-Estetica-de-la-complejidad>> [consulta mayo 2015]

Najmanovich, Denise. (2009) "El cuerpo de conocimiento, el conocimiento del cuerpo". Artículo publicado en "CUADERNOS DE CAMPO". Número 7, Buenos Aires. Disponible en: <<http://denisenajmanovich.com.ar/esp/el-cuerpo-del-conocimiento-el-conocimiento-del-cuerpo/> > [consulta marzo 2015]

Najmanovich, Denise. (2014) Entrevista en Articulando. Disponible en <<http://articulando.com.uy/pensar-entramados-denise-najmanovich>> [consulta marzo 2015]

Patto Manfredini, Ana (sin fecha) "El devenir Guattari de Gilles Deleuze" disponible en: <<http://reflexionismarginales.com/3.0/el-devenir-guattari-de-gilles-deleuze/>> [consulta mayo 2016]

Percia, Marcelo. (2014) "Lo grupal, la cuestión de lo neutro". Disponible en: <http://gruposdoscomisionuno.blogspot.com.ar/2014/09/lo-grupal-la-cuestion-de-lo-neutro.html> [consulta mayo 2016]

Rolnik, Suely (2004) "Transformaciones contemporáneas del deseo, Cartografía sentimental". Artículo en Revista Campo Grupal. (pp. 2-4). Año 7. N° 63. Diciembre. Disponible en: <<http://www.psicosocial.edu.uy/bahia/63.pdf> > [consulta abril 2015]

Rolnik, Suely (1989) "CARTOGRAFÍA: una definición provisoria". Capítulo VII en "Cartografía sentimental: transformações contemporâneas do desejo". Estaçao Liberdade. Sao Paulo. Disponible en: <<https://es.scribd.com/doc/288888371/Cartografia-Sentimental-Suely-Rolnik-Uv-1-2> > [consulta abril 2015]

Samaja, Juan. (2007) "Parte 1: concepto, método y sentido de la investigación científica". En "La ciencia como proceso de investigación y

dimensión de la cultura. (pp.1-17) Disponible en:
<<http://hdl.handle.net/10915/37674> > [consulta octubre 2015]

Zambrini, A. (sin fecha) “Cuerpo terapéutico”
dis<[http://www.imagencristal.com.ar/imagencristal_portal/clase-79-cuerpo-terapeutico/.](http://www.imagencristal.com.ar/imagencristal_portal/clase-79-cuerpo-terapeutico/)> [Consulta mayo 2015]